

BOCA
**La apuesta
es por el Tri**
PAGINA 6

RIVER
**La fiesta de
Francéscoli**
PAGINA 7



PANAMERICANOS
**Triunfo en voley
sobre EE.UU.**
PAGINA 6

**Traverso cerca de
otro título de TC**
PAGINAS 12 / 13

FABIAN GREDILLAS



Dicen que soy aburrido

**Por qué Julio Grondona pateó la pelota para adelante
y demoró los cambios profundos del fútbol argentino.**

Un



POR DIEGO BONADEO

DIEZ EPISODIOS QUE HACEN
EXTRAÑAR EL JUEGOPelota...
¡Volvé!

1 A la sociedad futbolera en general no le gustó demasiado el torneo Clausura que terminó unas semanas atrás. Tampoco disfrutó demasiado con la Copa América que ganó Brasil y en la que el seleccionado nacional quedó afuera con secuelas de controversias, dimes, directes, mentidas y desmentidas. Sin embargo, y pese a todo, se sigue esperando casi con ansiedad que, de una vez se inicie el fútbol de todos los días. El 6 de agosto es la fecha que supera las expectativas de los amistosos, del torneo de invierno, de la Mercosur y hasta de la Libertadores—por lo menos hasta ahora—y como la credibilidad también está en crisis, tampoco interesa demasiado lo que trasciende alrededor de qué jugador pasará a tal o cuál club por tanto o cuánto dinero.

2 El domingo 18, mientras Memoria activa reivindicaba su razón de ser y de llamarse como tal, a cinco años del atentado a la AMIA, Brasil y Uruguay readormecían la siesta tardía de las 6 de la tarde de los consumidores televisivos argentinos de la final de la Copa América.

3 El lunes 19, dos de las recetas importantes del fútbol de Boca—Martín Palermo y Guillermo Barros Schelotto—parecían convalecer de secuelas futbolísticas y físicas de su paso por la selección y quedaban reservados momentáneamente por el cuerpo técnico hasta que la convalecencia se convierta en restablecimiento definitivo para toda la actividad previa al comienzo del Apertura.

4 El martes 20, quizá para celebrar el marquetinero Día del Amigo—uno supone que como el de la madre, el del padre, el de la patria, etc. debería ser todos los días—Julio Grondona convocó a veintiséis dirigentes del fútbol argentino para que en Ezeiza debatieran cuestiones vinculadas a una supuesta reestructuración del fútbol. Todo pasa, pero no tanto. Una cosa es poner los huevos sobre la mesa y otra muy diferente es aguantarse el martillazo.

5 El miércoles 21, a falta del fútbol más o menos convocante, los temas menores pasaron por Independiente-Olimpia por el torneo de invierno de la noche anterior y por la perspectiva de ver a los cordobeses de Instituto otra vez en primera, esta vez en amistoso contra San Lorenzo que con los pasajes sacados y algo así como cincuenta mil dólares desembolsados—eso sí, devueltos ante el desestimiento—abrió su pretemporada fuera del país. Además al día siguiente jugaban Boca y Olimpia.

No hay fútbol y el que hay es pobre. Los dirigentes se reunieron para cambiar y no cambiaron nada. Otra semana de frío y de hastío.

6 El miércoles 21 también, y como secuela de la reunión de dirigentes el día anterior en Ezeiza, pareció ser que las conclusiones más significativas o, por lo menos las más trascendentes, fueron el ultimátum de Grondona amenazando con su renuncia a la AFA si no había cambios, y el anuncio de dos partidos amistosos con Brasil para principios de septiembre. Como si alguna de las dos cosas—la eventual renuncia del “drinopa”, o los encuentros con los brasileños—significaran algo sustantivo respecto del motivo de la convocatoria a los representantes de los clubes.

7 El jueves 22, la nebulosa respecto de algunos pases de jugadores, no alcanzó para neutralizar la atención centralizada en la reaparición semioficial de Boca, jugando en Misiones contra los paraguayos de Olimpia. Poca cosa, pero algo es algo y, por lo menos se juega...

8 El mismo jueves 22, pero por televisión, y a la medianoche, Diego Latorre sinceraba alguna de sus pautas respecto del fútbol:

“Los técnicos les comen la cabeza a los jugadores”, afirmó, quizá remediando su paso por Boca cuando el técnico era Bilardo y no pocos instalaron para la discusión aquello de “los futbolistas no entienden las directivas que les llegan desde algunos de los responsables de los cuerpos técnicos”, debate reinstalado días atrás cuando el tema involucraba a Bielsa y al plantel de la Copa América. Pero como el disparador de Latorre suponía hablar de fútbol—y está claro que “de eso no se habla”—, y uno de los contertulios—panelistas era Bilardo, todo quedó en el disparador. Otra vez, pero en otro escenario, los huevos y el martillazo.

9 El viernes 23, de acuerdo con el calendario, faltaban nada menos que 14 días para el 6 de agosto, día previsto para el primer partido del Apertura. Había que pasar el sábado. Y había cómo y con qué. Aparte de las definiciones de la “B”, la “C” y la “D”, Chacarita y Antoniana definían el segundo ascenso a primera. Y Boca con Independiente el torneo de invierno en Tucumán.

10 El sábado 24, se jugó lo que estaba previsto. ¿Y ahora? Y ahora no queda más remedio que encontramos en las portadas de las secciones deportivas de diarios y revistas con personajes inéditos, tales como ignotos deportistas argentinos, que desde el canotaje o el patín ganan medallas en los Juegos Panamericanos de Winnipeg, a quienes jamás se les daría el crédito periodístico de una mínima foto carnet 4x4 si hay programación deportiva “fuerte”, pero a los que se forrea por unas horas para dejarlos de lado mañana o pasado. Esto es cuando los poderes decidan que quedaron atrás estas semanas de hastío y de frío.

POR CARLOS STROKER

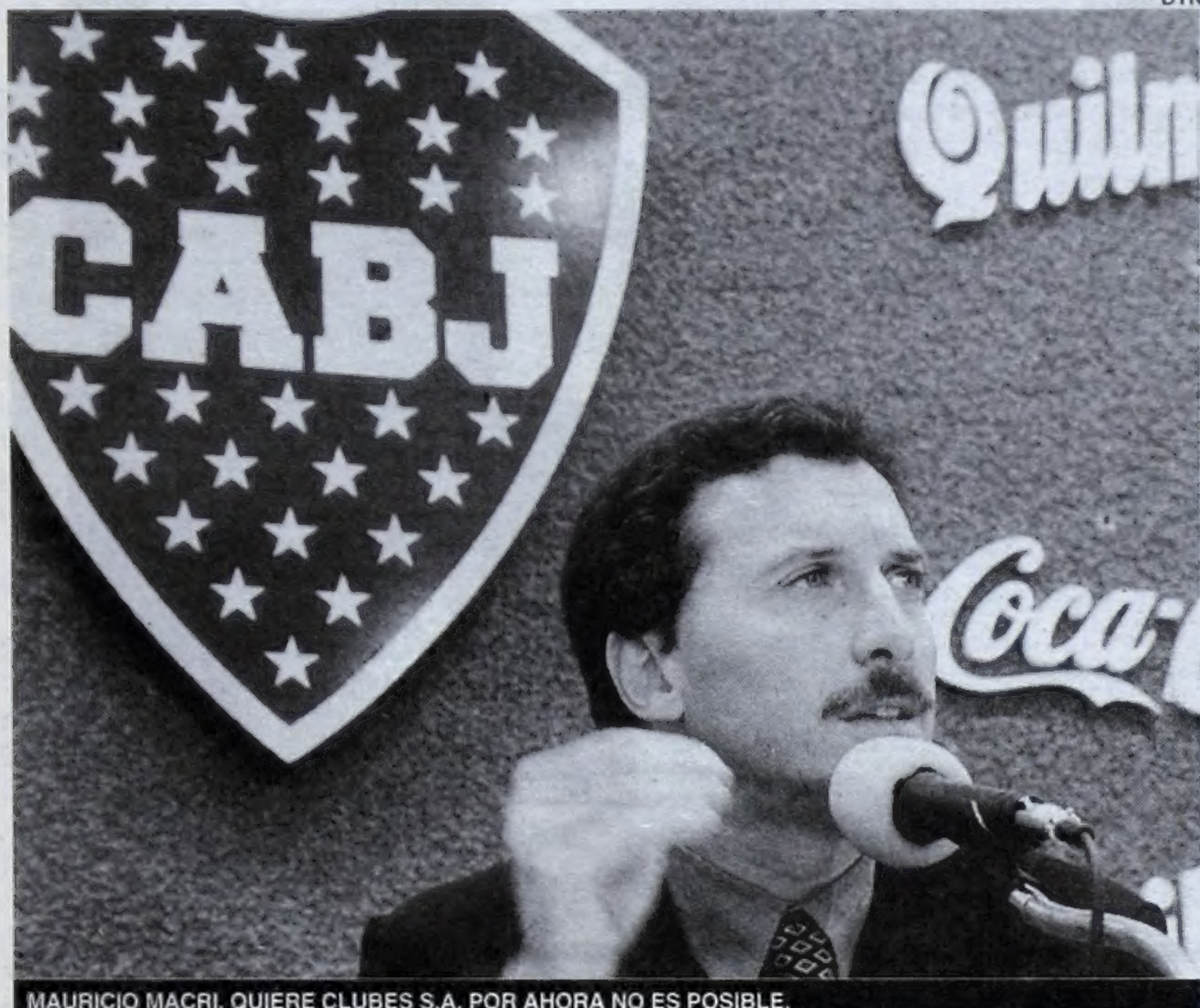
Julio Grondona demostró, una vez más, que le lleva una distancia importante a cualquiera de los dirigentes de los clubes argentinos. Contra todos los pronósticos evitó la embestida de quienes pretenden acceder a un mayor control y protagonismo en la AFA. Haber pateado para el año próximo las modificaciones más profundas del fútbol doméstico es el resultado de una mirada política más amplia que la de sus colegas y el presunto enfrentamiento con quienes querían ya los cambios es sólo un acomodamiento táctico. Grondona no se pelea con nadie y lo que hoy parecen caminos paralelos, a la largan, se unirán, aunque los reformistas vivan como una derrota el cónclave de Ezeiza.

El mundo futbolístico esperaba la reunión de dirigentes que se realizó esta semana. Muchos pensaron en grandes cambios, pero sólo hubo retoques. Mauricio Macri y Fernando Miele llevaron las palabras más duras hacia aquellos que no desean las modificaciones. Fueron ellos los que debatieron durante más de una hora y 45 minutos con los dirigentes que no quieren cambiar la razón social de los clubes para convertirlos en sociedades anónimas. Grondona no necesitó llevar la voz cantante. Su oposición a los cambios tuvo buenos interpretes. Sin nombrarlo, Raúl Gámez, presidente de Vélez se refirió casi constantemente a Macri y al gobierno de Menem como los impulsores de la reforma. Su mayor respaldo estuvo en boca de José María Aguilar, secretario de River, quien cruzó palabras duras con Miele cuando el presidente de San Lorenzo apoyó al de Boca.

Tras los anuncios de que por ahora habrá sólo cambios leves en la organización del fútbol argentino se reflató la embestida menemista para sacar una ley antes de octubre que permita la transformación en sociedades anónimas deportivas. La comprobación de quienes impulsan los cambios ahora es que hay dirigentes que desean reflotar el “Grupo de los 14”. Ese grupo tuvo su origen allá por 1989 cuando en San Lorenzo se reunieron 14 presidentes de clubes que intentaban ponerle algo de freno a Julio Grondona. Ahora quieren lo mismo. Y Miele ofrecerá su club para el encuentro.

Fue Miele quien salió a reflotar la “Liga de los 14” cuando dos días después de la reunión de presidentes difundió un comunicado exigiendo los cambios que no pudo lograr en Ezeiza. Miele llamó a formar una “AFA paralela”, casi un golpe de estado. No encontró repercusión aunque casi al mismo tiempo Raúl Granillo Ocampo—mentor de la reforma estructural desde el gobierno—se quejó por la inmovilidad en la AFA. La casualidad dice que los

largo y sinuoso camino



MAURICIO MACRI. QUIERE CLUBES S.A. POR AHORA NO ES POSIBLE.



FERNANDO MIELE. SECUNDA A MACRI. CONVOCÓ A UN CISMA EN LA AFA.

dos son defensores de la actual gestión de gobierno.

¿Por qué Grondona pateó la pelota para adelante? Para las próximas elecciones en la AFA no aparecen candidatos para sucederlo y Grondona seguirá, dentro de un año, estando al frente de la entidad para volver a tratar el mismo tema pero con variantes sustanciales: habrá elecciones nacionales y cambio de gobierno pero además habrá comicios en tres clubes estratégicos: Boca, Vélez e Independiente.

Mauricio Macri finaliza su mandato en Boca en diciembre. Es casi seguro que se presenta a la reelección pero aún no hay que descartar que sea seducido por alguna oferta para "hacer política" o que pierda las elecciones en su club. Aunque, claro está, parece imposible. Si Macri sigue en Boca, el escenario en junio del 2000 volverá a tenerlo como reformista.

Raúl Gámez dijo que dejará la presidencia de Vélez en diciembre, cuando haya elecciones. Esto no quiere decir que se vaya de la AFA. Podría ser asesor en las elecciones bajo el disfraz de ser "delegado" de Vélez en la calle Viamonte. Si es así, la relación de fuerzas con el polo de Macri continuará igualado dentro de un año. Héctor Grondona debe afrontar las elecciones en Independiente. Está enfrentando en lo personal con Julio pero adscribe a su línea en el fútbol y podrá ser un apoyo clave. Independiente es un club grande. Por último y lo que no es menor, en octubre habrá cambio de gobierno. Se va Menem y llegan Duhalde o De la Rúa. En los pasillos de la AFA

muchos recuerdan que lo único que no pudo cambiar Menem fue la figura legal de los clubes pero que antes de irse quiere hacerlo (ver aparte). Grondona sabe que Menem se va y que vendrán caras nuevas. Si llega Duhalde, tendrá que negociar como lo hizo ante Menem porque la relación AFA-Gobierno será parecida. Sabe que varios de los funcionarios duhaldistas vinculados al deporte desean las mismas modificaciones que los menemistas. Es más, algunos hablan de un nuevo acercamiento de Fernando Galmarini—quien se había pasado al menemismo—. Es responsable de una de las leyes privatistas y candidato a ocupar un cargo en la secretaría de Deportes en el eventual gobierno de Duhalde. Si Luis Barriónuevo no cumple su promesa de alejarse de Chacarita, Grondona tendrá a un ultramenemista en los pasillos de AFA.

Grondona tiene un pasado radical y De la Rúa lo sabe. El jefe de gobierno porteño tendría a Ricardo Nosiglia, responsable del área de deportes de la Capital, como su candidato a Secretario nacional y Raúl Gámez—también radical— sería un referente adentro de la AFA.

Cuando finalizó la reunión de Ezeiza, Grondona saludó a cada uno de los participantes y cuando se fue le dijo a un colaborador: "Salió todo muy bien". Estaba contento. Volvió a postergar los grandes cambios para dentro de 360 días. Ganó tiempo, tiene todo controlado y el año que viene, los que hoy parecen rivales pueden ser aliados. Sin que nadie se haya dado cuenta.

Contraataque de los privatistas

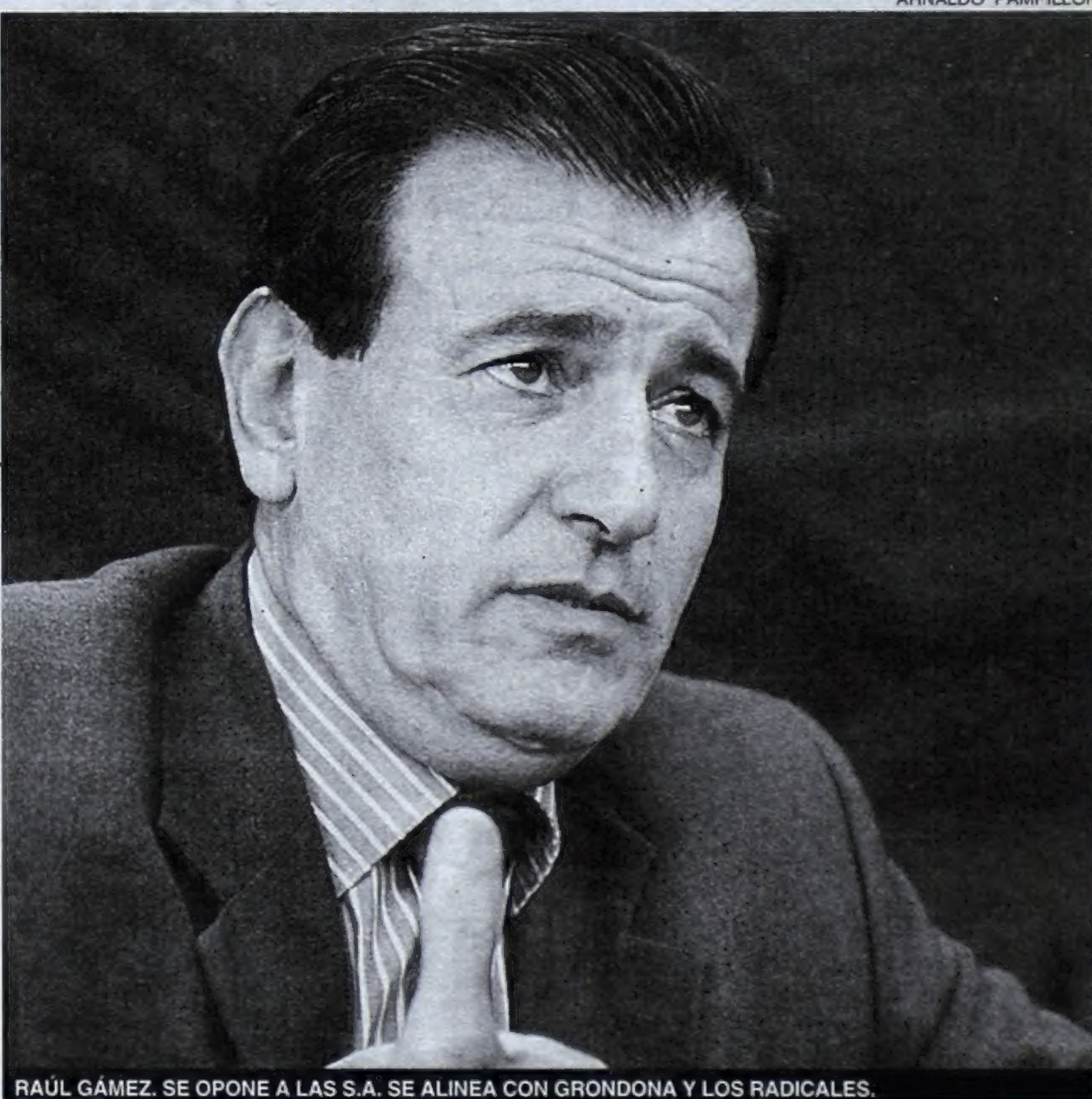
POR C.S.

El secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan, el ministro de Justicia, Raúl Granillo Ocampo y los diputados menemistas Fernando Galmarini y Daniel Scioli, son los principales impulsores de las sociedades anónimas deportivas y los que desean que antes de que Carlos Menem se vaya de la Casa Rosada se instaure como nuevo sistema de administración de los clubes. Tras la "derrota" del martes en Ezeiza de ese proyecto decidieron pasar al ataque y fogonear la sanción de una ley que exija a los clubes cambiar la razón societaria.

"Si hay ley, habrá que adaptarse", suele decir uno de ellos.

El contragolpe se iniciará en los próximos días en la Cámara de Diputados. Es factible que los proyectos presentados por Granillo Ocampo, Scioli y Galmarini se unifiquen y se pulan para que en poco tiempo se pueda aprobar la norma. Es más, hay varios legisladores duhaldistas y menemistas que pueden llegar a acordar el voto conjunto.

En el Senado, en tanto, ya hay un proyecto de ley—impulsado por el justicialista Hugo Sager— que pide la creación de un Fideicomiso de Administración en caso de quiebra, o sea que no cierre el club y que sea la Justicia la que controle.



RAÚL GÁMEZ. SE OPONE A LAS S.A. SE ALINEA CON GRONDONA Y LOS RADICALES.



JULIO GRONDONA. POR AHORA SIGUE MOVIENDO LOS HILOS. ¿Y DESPUÉS DE OCTUBRE?

DETORPES

"Cuando Balbo haga un gol de película, será Balbo para recordar."
Pepe Nabosky

El proyecto de Mauricio Macri para los nuevos campeonatos

Torneos sin competencia

- Todos los clubes grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A jugarán únicamente como locales.
- Los equipos grandes cuyo nombre empiece y termine con la misma letra (por ejemplo, River) jugarán todos los partidos como visitante.
- Los goles de los equipos locales se contarán como triples.
- El club local se quedará en todos los casos con el total de la recaudación.
- Los partidos que jueguen los clubes grandes cuyo nombre empiece y termine con la misma letra serán arbitrados por Fabián Madorrán.
- Todas las infracciones que cometan en su propia área los jugadores de los equipos cuyo nombre empiece con B y termine con A serán penadas con tiro indirecto.
- Todas las infracciones que cometan en su propia área los jugadores rivales del equipo grande cuyo nombre empiece con B y termine con A serán consideradas penal. Las que se cometan fuera del área grande, también.

En un nuevo esfuerzo editorial, Detorpes presenta en exclusividad a sus fieles lectores, el proyecto para los nuevos campeonatos que elaboró el benemérito y preclaro dirigente Mauricio Macri.

- Los jugadores de los equipos grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A podrán ser expulsados si en el mismo partido les muestran más de cinco veces la tarjeta amarilla.
- Los dirigentes de los clubes grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A no se harán cargo en ningún caso de malversación de fondos, curro, administración fraudulenta, achaco, nego-

ciados en beneficio de las empresas del papá, o mala gestión.

- Todos los equipos que intervengan en el campeonato deberán proclamar presidente honorario del club al excelentísimo doctor Carlos Menem en la semana previa al partido contra los equipos de clubes grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A.
- Los clubes grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A jugarán la Copa Libertadores todos los años, independientemente de su ubicación en la tabla.
- Descenderán dos equipos en cada campeonato. Puede bajar de categoría cualquiera de los participantes, salvo los equipos grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A.
- El total del dinero que pague la televisión para emitir los partidos se repartirá de la siguiente manera: 90 por ciento para los clubes grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A y 10 por ciento para el resto.
- Los directores técnicos de los equipos grandes cuyo nombre empiece con B y termine con A no podrán pedir aumento de sueldo ni mejoras de ningún tipo aunque el equipo se consagre cam-



UN PIOLA BARBARO.

Anillacos Olímpicos Argentina potencia

El Comité Olímpico Argentina decidió enviar refuerzos a los Juegos Panamericanos. Un grupo selecto de atletas, dirigentes y delegados partirá desde el aeropuerto de Anillaco Olímpico rumbo a Winnipeg con el objetivo de mejorar nuestras chances en líneas generales y en algunas disciplinas en particular. La que sigue es la lista de nuestros dignos representantes con sus correspondientes misiones. Con este equipo Argentina será potencia panamericana o no será nada.

Fernando de la Rúa: coordinador de **Emboley**.
Ricardo Mazzorin: Arquero del equipo de **Waterpollo**.
María Amuchástegui: capitana del equipo de **Flatos ornamentales**.

Eduardo Duhalde: jefe de control antidoping.
Monzer Al Kassar: jefe de acreditaciones.
Juan Trilla: cocinero de los días 29.
Moria Casán y Graciela Alfano: doble de patin artístico.
Samantha Farjat y Natalia Denegri: patin carreras.
Luis Patti: representante de tiro en todas las modalidades.

*Aldo Rico: jefe de maquillaje sobre ruedas.
Liz Fassi Lavalle: **Encanataje**.
Carlos Grosso: **Encanutaje**.
Armando Gostanian: **Bolos grandes**.
Raúl Moneta: tesorero.
Alberto Lestelle: **Narco y flecha**.
Palito Ortega: **Disco rayado**.
Chacho Alvarez: carrera con obstáculos.
Norberto Oyarbide: **Tiro por la culata**.
Roque Fernández: **Quitación**.
Carlos Menem: **Amuleto**.



EMBOLEY.



PATIN CARRERAS.



TIRO POR LA CULATA.

Test ¿Qué cuernos sabe usted de deportes?

A falta de fulbo de verdad, los deportes extraños (básquetbol, vóleibol, ráquetbol y todos esos) ocupan el espacio vacío y ganan centímetros de columnas en diarios y revistas. Usted, noble lector, que recibe esa incesante lluvia informativa ¿está bien cubierto para soportarla? Su grado de docilidad podrá medirse en el siguiente test.

1) ¿Cuál fue el resultado del partido de básquetbol que jugaron en las semifinales del Preolímpico Argentina y Estados Unidos?

- a) Ganó Estados Unidos por penales.
- b) Fue tablas.
- c) Ganó Estados Unidos 88-59.

2) ¿Cómo le dicen al equipo de básquetbol de Estados Unidos?

- a) Rin-tin-tin.
- b) Los Pintín.
- c) Dream Team.

3) ¿Quién fue el abanderado de Argentina en los Juegos Panamericanos?

- a) Carola Casini.
- b) Guido Guevara.
- c) Andrea González.

4) ¿Qué país lidera el medallero panamericano?

- a) Japón.
- b) Quilombia.
- c) Canadá.

5) ¿Contra quién está jugando Kasparov al ajedrez por Internet?

- a) Contra Diego Latorre.
- b) Contra Emiliano Rey.
- c) Contra el Resto del Mundo.

6) ¿Quién es el representante argentino de badminton en los Pana-



ABANDERADO.



LOS DRIMTIN.

americanos?

- a) Carlos Babington.
- b) Badtistuta.
- c) Hugo Madsen.

7) ¿Quién es Rognoni?

- a) Guillermo Barros Schelotto.
- b) José Luis Chilavert.
- c) Cecilia Rognoni. Una jugadora de la selección de hockey.

Resultado: Si respondió C en todos los casos, usted es un alcahuete asimilado, traidor del fulbo.



POR PENALES.



Comisión día del niño

2º DOMINGO DE AGOSTO DÍA DEL NIÑO

Para niños ARGENTINOS
un juguete ARGENTINO

POR GUSTAVO VEIGA

Por qué dice que el torneo argentino es el peor del mundo?

—Esta situación viene desde hace tiempo. Las canchas vacías, el problema de la violencia, la organización. Esas cosas que me convencieron de no ir más a una cancha. Ya no es una satisfacción como era antes y, después del rito de los fideos, estar a la una del mediodía en el fútbol para ver tercera, reserva y primera. ¿Sabe una cosa? Hasta el campeonato mexicano es más interesante que el nuestro. Ni qué hablar de lo que pasa en Europa.

—¿Quiénes son los responsables de lo que usted sostiene?

—Los dirigentes. Aunque pareciera que el fútbol lo maneja la AFA, cuando en realidad lo hace Torneos y Competencias. Un técnico no puede planificar nada, un equipo no sabe nunca cuándo juega. Y el monopolio hace lo que quiere.

—¿Por qué no lo llama a Julio Grondona y le dice estas cosas?

—Cuando tengo una calentura o escucho algo que no me gusta, le hablo por teléfono. Julio era un dirigente cuando presidía la comisión de fútbol en Independiente y, ahora es otro. De presidente de Arsenal pasó a ser vicepresidente de la FIFA, uno de los capos del mundo. Yo siempre digo que esos puestos te llevan a equivocarte un montón de veces. Tiene tanta presión, tanto despelote en la cabeza, que hoy dice una cosa y a los dos meses se contradice. Le pasa a Grondona y también a Menem.

—¿Qué otras cosas del ambiente futbolístico lo perturban?

—Las drogas. Mire, hubiera querido ir preso el día que hablé. Aguanté hasta que dijeran "Artime es un drogado". Lamentablemente, el tiempo me dio la razón. Desde que se hicieron los controles antidoping, cada dos por tres aparece este asunto. Y yo denuncié el tema porque lo vi. Cuando dije esto en los años sesenta, tenía unos lamparones grandotes en el culo y estaba cagado de hambre. Como era medio figurita no me cortaron las patas gracias a que hacía goles. Ahora repito lo mismo porque tengo una vida hecha, aunque en esa época no había firmado ningún contrato importante.

—Sus críticas al consumo de drogas fueron tan mal recibidas como aquella frase suya de "hay que quemar la AFA con todos los muebles adentro", ¿no?

—Sí, con los muebles adentro. Y no me arrepiento de haberla dicho. La AFA sigue siendo rica y los clubes, pobres.

—¿El fútbol es inocente como afirma Jorge Valdano o lo contaminan desde afuera?

—El fútbol está en un país donde hay corrupción. La trampa siempre existió, aunque ahora están todos en ella. Antes no. Los periodistas compran y venden jugadores, los técnicos también, pero todos se callan, lo dice algún loco como yo. Somos cuatro o cinco tipos los que hablamos.

—¿Quiénes?

—Y... Jorge Solari, qué sé yo.

—¿Por qué no aparecen las pruebas casi nunca y, sin embargo, muchas cosas se dan por ciertas?

—Porque les conviene a todos. Un futbolista no juega más si dice que le cobraron una coima. Como los que denunciaron sobornos.

—Luis, ¿alguna vez le dijeron este partido está arreglado?

—Me da vergüenza decir esto, pero hace poco hubo un partido en el que estaba un hijo mío metido.

—¿Se refiere a Belgrano-Talleres, en la anteúltima fecha del Clausura?

—Me dio vergüenza (lo repite tres veces).

Se exalta cuando habla de fútbol. Ni siquiera espera que termine una pregunta y dispara: "El campeonato argentino es el peor del mundo". Luis Artime, el gran goleador de otros tiempos, vuelve a la carga. Y ratifica sus denuncias de antes y de ahora. En uno de los negocios que tiene en sociedad con Daniel Onega, recibió a Líbero y se ocupó de todo y de todos.

No debió ser la primera vez, pero es tan vergonzoso. Uno no puede patear para atrás, llegar al área y volverse.

—¿Qué representan los códigos del fútbol para usted?

—Decirle a un tipo las cosas en un vestuario y no salir a ventilarlo por ahí, para que se genere un puterío. Pero bueno, vivimos en un mundo con los roles cambiados. Por eso, un futbolista no puede criticar a un periodista si después va a la televisión y pone la cara para hacer periodismo. Le pagan por eso y, al final, ¿qué es?: ¿jugador o periodista? Yo no puedo convivir con estas cosas. Menotti me ofreció primero que a nadie ser su ayudante de campo en la Selección, pero no acepté porque sabía que me iba a pelear con él. No quería perder su amistad...

—¿Por qué?

—Yo con él discutí mucho. No podía escribir para *El Gráfico*, ni para nadie. Si hacés un contrato con la AFA para dirigir, no podés por la plata laburar de otra cosa. No puedo ser deshonesto y trabajar de periodista. Porque estás concentrado con los jugadores de la Selección argentina, conocés sus pormenores y después los volcás en una revista. Al Flaco le pasó eso. Trabajó en *El Gráfico* y, cuando se fue, lo mataban.

—¿Cómo es su relación con Carlos Bilardo?

—Es buena, nos conocemos de pibes. El se recibió de médico con un amigo mío, José Tomino, que jugó en San Lorenzo. Yo les cebaba mate en la pensión cuando ellos se que-



daban hasta la madrugada estudiando.

—¿Qué hubiera hecho si estaba al frente de la Selección nacional y convocaba a jugadores que se negaban a integrarla?

—Esos tipos no juegan más. Si la hubiera dirigido yo, podían ser Pelé y Maradona juntos que no los aceptaría. Ganan fortunas en Europa y dicen que están cansados. No me vengan a joder, hermano. Lo mejor que le puede ocurrir a un deportista es que lo citen de la Selección.

—Usted integró el seleccionado en el Mundial de 1966. ¿Qué recuerdo le quedó de aquella experiencia?

—Tenía ganas de que me mandaran urgente el pasaje de vuelta. Y eso que estaba en la Selección.

—¿Por qué motivos?

—Porque era un desastre. Antes de empezar el Mundial, no sabíamos dónde jugábamos, qué avión tomábamos, la desorganización era total y teníamos un técnico que era un loco de mierda. Sé que él está ofendido porque dice: este tipo no habló en el '66. Tiene la suerte de que no dije nada, sino, no hubiera dirigido más. El se ofende porque comenté que Valentín Suárez armó el equipo.

—Usted le cae con dureza a Juan Carlos Lorenzo, pero al seleccionado no le fue tan mal si se toma en cuenta la época. Salió quinto en el torneo.

—Mire, si nosotros hubiéramos estado organizados, llegábamos más lejos. Pero fuimos 45 días antes a una gira y jugamos contra la policía y los bomberos. El Loco Gatti practicaba como número nueve. Hicimos un amistoso en Italia contra el personal de la fábrica de Cinzano. El loco del técnico le había hecho partido al delegado de la planta.

—¿Cómo?

—Sí, habíamos llegado a un pueblo donde estaba la fábrica. Nos atendieron bárbaro y el día del partido le dieron asueto al personal. El equipo de Cinzano estaba con las pilchas para jugar y haciendo precalentamiento. No entendíamos nada. Con algunos periodistas y los suplentes les jugamos. Imagínese, nos habían atendido como reyes. No podíamos quedar mal.

—¿Qué opina de los goleadores del fútbol argentino?

—Palermo no me disgusta, pero me quedo con Crespo, no Batistuta. Me gustan de afuera Ronaldo y ese brasileño que está siempre de joda, ¿cómo se llama? Romario.

—¿Cuál era su receta goleadora en los tiempos que usted jugó?

—Siempre estaba mejor de la cabeza que de los pies, yo no era un jugador técnico. No entrenaba mucho, ni pateaba al arco en las prácticas. Estoy arrepentido de eso porque aprendí mucho más a pegarle a la pelota cuando fui entrenador. Nunca tiré penales, ni tiros libres, no entiendo por qué.

—¿Con cuál de los equipos que integró se siente más identificado?

—Nacional de Montevideo. Ganamos todo en Uruguay y en el plano internacional. Ibamos a Europa tres veces por año y de catorce partidos perdíamos uno. Era un equipo espectacular, de verdaderos hombres.

El Operativo Tri

POR FACUNDO MARTÍNEZ

El próximo sábado Boca arranca en la Copa Mercosur frente al San Pablo y con la intención, al menos formal, de prestarle la misma importancia que al torneo local. Pero en el fondo tanto al técnico como a los jugadores lo que más les interesa, el objetivo deseado, es la obtención del Apertura '99 y por tanto el tricampeonato que, en líneas generales, los tiene como favoritos. Aunque no se deben hacer pronósticos, mucho menos en el fútbol, el equipo de Carlos Bianchi corre con alguna ventaja sobre el resto de los candidatos, River, San Lorenzo e Independiente. El equipo no sufrió modificaciones y sus integrantes se sienten más maduros que en los torneos anteriores, y hablan del tricampeonato como una gran posibilidad.

En un principio, Boca encarará los dos torneos con un mismo equipo, el titular, aunque se irán evaluando sobre la marcha en cada caso particular el rendimiento y cansancio de los jugadores. "Nosotros confiamos en dos cosas: primero, en que hace un año que trabajamos con este plantel y sabemos hasta dónde puede dar un jugador. Entonces vamos a tener que recurrir a esos diagnósticos. Segundo, vamos a ir trabajando en forma individual, tendremos anotados uno por uno cuántos partidos juegan, y si alguno necesita descanso lo va a tener", le dijo a **Libero** el preparador físico Julio Santella, quien de todas formas admitió lo "complicado" que va a ser el calendario del equipo que además del Apertura y la Mercosur, en agosto deberá jugar por lo menos cuatro partidos amistosos en España.

La idea de Bianchi es que Boca consiga los dos títulos, pero sin descuidar el torneo local. El hecho de poder marcar un nuevo record en la historia del club y empatar los records del Racing tricampeón de los años '49, '50 y '51, y el de River del '55, '56, '57, '79, '80, '96, '97, es algo que seduce tanto a los dirigentes como a los hinchas y que ni el técnico ni los jugadores pueden descontar. "Boca corre con ventaja para consagrarse tricampeón porque mantiene la misma estructura futbolística: el plantel está intacto; mientras en los otros clubes le están sacando de uno o de a dos los jugadores, y después cuesta recuperarse", manifestó Pedro Pompilio, el vicepresidente del club. Entre los candidatos, Bianchi admitió que River es el que más posibilidades tiene de pelear la punta del Apertura junto con Boca. Pero lo cierto es que de un torneo a otro el equipo de Núñez ha desalineado de sus filas a varias de sus figuras como ser Eduardo Berizzo,

Boca tiene dos frentes abiertos: Mercosur y Apertura. Pero al técnico y los jugadores los seduce igualar la marca de River.



SEGUNDA VUELTA OLÍMPICA DE BOCA. ¿HABRÁ DOS SIN TRES?

Sergio Berti, Marcelo Gallardo, Germán Burgos y Hernán Díaz, y habrá que esperar el inicio del torneo para poder ver cómo funcionará el equipo con juveniles que alternaron en el torneo anterior y los posibles refuerzos que necesitarán un tiempo de adaptación. De todas formas, Ramón Díaz hizo pública su intención de apostar todas las fichas al Apertura, cuando consideró que la Mercosur aún no tiene status en el plano internacional y se propuso como objetivo, aunque sea lo último haga en River —a fin de año se irá—, impedirle a Boca la obtención del tricampeonato. El caso de San Lorenzo es similar al de River. Tras el éxodo de varios de los históricos: Oscar Paset, Néstor Gorosito, Fernando Galetto, Claudio Biaggio y Damián Manusovich, a Oscar Ruggeri le podría llevar por lo menos un torneo poner en ritmo al equipo. También habrá que ver cómo funcionarán Independiente y Vélez, que en el torneo pasado fueron muy irregulares.

De los equipos grandes, Racing es el que llega con menos expectativas ya que no sólo tendrá que luchar en la Mercosur y en el Apertura sino que deberá presentar batalla en plano judicial para asegurar su continuidad, y por el momento ése es su principal objetivo, según lo

admitió el propio entrenador Gustavo Costas.

El cuadro es favorable para Boca, aunque Bianchi no lo quiera reconocer y busque nuevamente implantar entre sus jugadores el perfil bajo que los caracterizó en los últimos dos torneos. "No nos debemos confundir, hay que empezar otra historia y sabemos que cada partido es diferente, cada torneo es diferente. Si creyéramos que ya tenemos algo asegurado, nos equivocaríamos", manifestó el técnico en la semana. Uno de los puntos más fuertes que tiene a favor el equipo xeneize, según lo admitieron varios de los jugadores, es el factor psicológico. El hecho de haber ganado los dos últimos torneos es un buen soporte para encarar los próximos torneos. Si bien esto les fija un compromiso con la gente, también les da tranquilidad. "El plantel está bien. Hoy sí estamos para atender un campeonato y una copa", repite Bianchi, preocupado en restablecer el ánimo de los jugadores, sobre todo de los seis que disputaron para la Selección nacional la Copa América. Bianchi habla y de alguna forma promete: "A los muchachos los veo muy bien, con muchas ganas de trabajar, de aportarle al equipo todo lo que aportaron anteriormente y si es posible un poco más de todo lo que ya le dieron".

Pedido por la Bombonera

Pese a la dura posición que tomó el secretario de Seguridad de la Nación, Miguel Angel Toma, de no extender el plazo que venció el 27 de julio para la instalación, por razones de seguridad, de las cámaras de video en los estadios de Boca, San Lorenzo y Vélez —River ya cumplió con la disposición que originó el decreto 1466/97—, lo que determinó la virtual clausura de las respectivas canchas, el dirigente de Boca Roberto Digón junto al presidente de la AFA, Julio Grondona, harán hoy una nueva presentación ante el ministro del Interior, Carlos Corach, para tratar de destrabar la situación.

Digón presentará documentos que avalan que el club ya habría comprado los equipos, y comenzado el cableado y la construcción de la plataformas de las cámaras, y pedirá un plazo de 30 días más debido a que el sistema SISEF CAFA, por el que Boca pagó 1.000.000 de dólares, se encuentra en tránsito en la Aduana local.

"El comienzo es clave"



GINO B. SCHELETTI

Pensás que pueden ganar el tricampeonato?

—Puede ser, pero hay que ver cómo se da el comienzo del campeonato. Si algún equipo arranca bien después se puede poner todo más difícil.

—¿Boca va a llegar mejor que los otros equipos?

—Nosotros tenemos quizás alguna ventaja desde el punto de vista del conjunto. Boca ganó los dos últimos torneos, y tiene la seguridad de apoyarse en esos resultados, pero hay que ver si se da el juego.

—¿Va a influir en el equipo el fracaso que resultó la Copa América?

—No, creo que sabiendo separar las cosas no va a influir en nada. Yo tengo ganas de rendir en Boca, no me lo voy a tomar como una revancha con la Selección. Quiero jugar bien en Boca y después, si lo hago, quiero que me vuelvan a llamar de la Selección.

"Estamos más maduros"



IBARRA

Boca tiene más posibilidades de ganar que los otros equipos?

—Hace un año que venimos trabajando y creo que estamos mentalizados para hacer valer ese trabajo en conjunto que nos puede llegar a permitir volver a repetir otro campeonato.

—¿Qué es lo que diferencia a Boca de los demás?

—Boca tiene todo para repetir. Los jugadores y su actitud. Sabemos que en mucho va a depender de nosotros, y nos tenemos confianza.

—¿Qué diferencias hay entre este equipo y el que ganó los dos torneos?

—Seguro que este Boca va a estar más maduro, y va a estar fortalecido por el hecho de haber ganado los dos campeonatos. Estamos seguros de que jugando el torneo y la Mercosur tenemos grandes posibilidades de ganar los dos.

"Los rivales nos conocen"



JOSÉ BASUALDO

Teniendo en cuenta a los otros equipos, Boca puede llegar a repetir?

—Sí, porque va a jugar con las mismas ganas que jugó los últimos dos torneos, con la misma convicción, con el mismo juego y

con la misma gente, para tratar de ganar el tricampeonato.

—¿Tienen ventaja, por el hecho de que no se haya desarmado el grupo?

—La ventaja no pasa porque los otros planteles cambien algunos jugadores. Esa es nuestra idea, la de no guiarnos por lo que puedan hacer los otros. Si hay alguna ventaja, tiene una contra: nosotros nos conocemos, pero los otros equipos también nos conocen.

—¿Cuál va a ser la prioridad el Apertura o la Mercosur?

—Es más importante el Apertura, porque realmente lo internacional se busca en la Libertadores, eso es lo que todos queremos.

"Ahora vamos por todo"



JORGE BERMÚDEZ

Van a jugarse en los torneos o apuestan primero al local?

—Boca va a entregar todo en los dos torneos.

Creo que este grupo sabe muy bien lo que tiene que hacer y tiene la seriedad y

el respaldo de todos para conseguir buenos resultados.

—¿Qué ventajas tiene este equipo sobre los rivales?

—Boca es Boca, y no se puede comparar con nadie. Seguro que va a haber que seguir mejorando para tratar de seguir siendo protagonistas.

—¿Qué es lo que tiene que mejorar?

—Creo que siempre hay algo para mejorar. Boca es un buen equipo que tiene un buen grupo de jugadores, pero también creo que los otros equipos van a tratar de hacer las cosas de la mejor manera posible.



ENZO FRANCESCOLI SE DESPIDE EL DOMINGO DE SU PÚBLICO. SERÁ UNA FIESTA CON MUCHOS INVITADOS.

FUTBOL COMO SERA LA DESPEDIDA DE FRANCESCOLI

La corte del Príncipe

POR CARLOS STROKER

Enzo Francescoli tendrá su fiesta de despedida y hasta hoy, todas las personalidades que invitó, le dieron el sí. El propio presidente de los argentinos, Carlos Menem, podrá volver al Monumental, estadio al que no concurre desde hace varios años para evitar que los hinchas lo tomen como centro de sus reclamos. Menem estará sentado en el palco oficial, pero no será el único, ya que también se comprometieron a estar el presidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti, Diego Maradona, Daniel Passarella y Pelé, que si bien no contestó de manera oficial, los organizadores tuvieron una respuesta positiva por parte del brasileño. También es casi segura la asistencia del jugador francés Zinedine Zidane, quien llegará al país acompañado de su hijo, Enzo, a quien le colocó ese nombre en homenaje a Francescoli.

La fiesta en el Monumental comenzará a las 18 horas del próximo domingo, pero seguramente no terminará allí: quizás acabe en Olivos, si es que Menem logra llevar a todos los invitados a la quinta presidencial. La idea del Presidente, una vez finalizado el encuentro, o acaso antes, es reunir a los invitados y a algunos de los participantes en su residencia. Fue el propio Francescoli quien invitó tanto a Menem como a Sanguinetti: los dos estadistas aseguraron que no se perderían el partido por nada...

Sanguinetti y Pelé ya tienen habitaciones reservadas en un hotel cinco estrellas. Sin embargo, la presencia del astro brasileño encierra un pequeño problema que el propio Francescoli y algunos allegados al primer mandatario intentan resolver. Es que Maradona, que también estará en el palco, no habla con Pelé desde la época en que el brasileño intentó llevarlo al Santos, y también está distanciado de Daniel Passarella desde el Mundial de 1986. Algunos allegados a Francescoli estiman que la fiesta de despedida podría servir para resolver viejas distancias.

Hasta el propio Ramón Díaz tiene ganas de jugar y ya se lo hizo saber a algunos de los dirigentes, quienes, sin embargo, no interfieren con la organización del encuentro, ya que, aseguran, "la fiesta es del uruguayo". River-armado por Francescoli- jugará con Peña-

El presidente Menem asistirá al homenaje. Maradona dio el sí y Pelé ya dio un guiño. La gran duda es si jugará Ramón Díaz.

rol de Montevideo y Enzo intentará jugar los 90 minutos para el equipo argentino. También fueron invitados Hernán Díaz, Ariel Ortega y Sergio Bertí, aunque aún no se sabe bien si todos vestirán la camiseta de River o lo verán desde el palco oficial.

El que estará sentado cómodamente es el francés Zinedine Zidane, quien ya le pidió permiso para asistir a la Juventus; el equipo italiano se encuentra de pretemporada. Zida-

ne prometió estar y vendrá con su hijo Enzo, quien lleva ese nombre debido a que Francescoli es su ídolo.

Francescoli tiene preparada una lista de 180 invitados y el partido se podrá ver por Telefé en directo. Igancio Copani estará a cargo de la música de la fiesta, mientras que los hinchas Fernando Bravo y Juan Alberto Badía se encargarán de la locución y la presentación de las figuras.

FINALISTA DE LA COPA NEDER-NICOLA

Talleres goleó en el clásico

Con una gran superioridad individual y colectiva para superar a su rival, Talleres venció 4-1 a Belgrano, por la segunda fecha del cuadrangular Copa Neder-Nicola, que disputan los cuatro equipos más populares de Córdoba. De esta manera, el conjunto conducido por Ricardo Gareca se clasificó para jugar la final frente a Instituto (el próximo domingo), quien el pasado sábado superó por 3-1 a Racing. El encuentro por el tercer puesto entre los dos perdedores se llevará a cabo el próximo sábado. Talleres mostró más contundencia y orden que su rival, ya que al finalizar el primer tiempo se fue con una ventaja de dos goles. Belgrano tendrá que trabajar mucho si pretende esquivar el descenso en la próxima temporada.

TALLERES	4	Cuenca; Lillo, Maidana, Sotomayor, Humoller; Albornos, Avalos, Pino, Oliva; Astudillo, Gigena. DT: Ricardo Gareca.
	1	Labarre; Castillo, Luis Fernando, Alarcón, Testa; Guzmán, José Luis Villarreal, Zárate, Sosa; Torres, Artime. DT: Enrique Nieto.
Cancha: Estadio Córdoba. Arbitro: Sergio Pezzotta. Goles: 23m Oliva (T), 42m Astudillo (T), 60m Ferrer (B), 61 y 69m (el segundo de penal) Gigena (T). Cambios: 45m Amoako por Albornos (T) y Javier Villarreal por Zárate (B), 56m Ferrer por Guzmán (B), 65m Roth por Oliva (T), 73m Flores Coronel por Gigena (T). Incidencias: 43m expulsado Testa (B).		

Con Chacarita al Paraíso

DYN



JORGE VIVALDO.

El arquero de Chacarita, Jorge Vivaldo, mostró ayer su alegría por haber logrado el ascenso a Primera División, y señaló que "el fútbol siempre da revancha y aquella noche que perdimos con Instituto todo el mundo me alentaba. Pero bueno, ahora llegó la revancha para mí, gracias a Dios, la cuenta está saldada". Por su parte, el volante Edgardo Boujón destacó que "éste es el momento más importante de mi vida profesional. Es como que uno no tomó conciencia de semejante logro, es algo incomparable".

Blatter quiere a Beckenbauer

El presidente de la Federación Internacional de Fútbol (FIFA), el suizo Joseph Blatter, remarcó que el alemán Franz Beckenbauer, actual presidente del Bayern de Munich, es la persona ideal para sustituirlo al frente de ese organismo. "Beckenbauer tiene la capacidad suficiente para manejar una entidad como la FIFA, ya lo ha demostrado en su gestión con el Bayern de Munich", señaló Blatter.

Bolivia 2 Egipto 2

El seleccionado boliviano de fútbol empató ayer en dos tantos ante la selección de Egipto, en un partido correspondiente al grupo A de la Copa de las Confederaciones, que se realiza en México. Los goles bolivianos fueron convertidos por Limbert Gutiérrez y Renny Rivera, mientras que para los egipcios marcaron Sabry y Yasser Radwan. En el otro partido jugado ayer, México le ganó 5-1 a Arabia Saudita.

Triunfo azulgrana

San Lorenzo le ganó 2-0 a Deportivo Español en un partido de entrenamiento disputado ayer en el Nuevo Gasómetro y que marcó la presentación del colombiano Miguel Galarcio. Los goles del equipo de Oscar Ruggeri los convirtieron Guillermo Franco e Iván Córdoba, de penal.

Se calienta el caso Galletti

Los dirigentes de Estudiantes solicitaron la intervención de la AFA para que gestione ante la FIFA una indemnización por el pase del juvenil Luciano Galletti al Parma. Luego de una gestión del empresario Gustavo Mascardi, el conjunto italiano incorporó al delantero "como jugador libre y sin contrato profesional", aunque las autoridades de Estudiantes consideran que los derechos federativos de Galletti le pertenecen.

Cómo evolucionó tu idea de la fama? —Cuando tenía once años apareció en mi pueblo Ermindo Onega, posiblemente uno de los mejores jugadores de la historia del fútbol argentino, un jugador que nació en mi pueblo. Jugaba muy bien y era argentino hasta la médula a la hora de entender el fútbol, no corría dos pasos de más, era displicente, daba por sentado que el sacrificio era un demérito pero estaba muy bien dotado técnicamente, era muy claro jugando, era un virtuoso con la pelota; o sea, respondía al sueño colectivo que todo argentino tiene sobre el fútbol. De manera que era un jugador extraordinariamente discutido y eso lo convertía en célebre, porque ése es uno de los elementos de la fama en la actualidad: el ser controvertido. Ser amado no basta para ser famoso, ser odiado tampoco, tienes que ser un poco amado y un poco odiado, son los dos elementos que producen una especie de shock en la gente. Bueno, Ermindo visitó mi pueblo y recuerdo que me pasó una tarde entera siguiéndolo, a diez pasos, y sólo le miraba las piernas; no recuerdo haberle mirado la cara esa tarde. Yo pensaba que todo el secreto estaba ahí y me imaginaba esa pierna pegándole a la pelota y esa pierna pisando el Monumental, y esa pierna saliendo en la portada de *El Gráfico*, y el proceso de idealización desde mi pueblo, pues yo no vi un partido de Primera División hasta los dieciséis años porque todavía no existía la televisión, era grandioso, la presencia de Ermindo me parecía irreal, pertenecía al mundo de los sueños inalcanzables. Ese fue mi primer contacto con un famoso. Después, en el pueblo, el segundo famoso fui yo, o sea, ya fui un poco actor, desde relativamente joven. En mi pueblo todo el mundo me veía tan enloquecido con el fútbol, la palabra apasionado me suena a poco, que me creaban una especie de obligación, la gente a la que yo respetaba, sencillamente porque era mayor, me decía: "Si vos no sos futbolista, ya no voy a creer más en el fútbol". Así me fui haciendo una pequeña celebridad dentro del pueblo.

—¿Qué querías ser?

—En ese momento, futbolista famoso; porque la fama era la consecuencia de alcanzar la Primera División, y si me dices, cuando te ponías muy optimista, cuando delirabas ¿con qué soñabas? Te respondo que con meter un gol en una final de la Copa del Mundo con la camiseta de la Selección argentina, no con el número 11 sino con el número 9. Y no era el gol solamente: uno soñaba el gol pero soñaba el grito.

—¿Qué se siente en ese momento?

—Una sensación de vacío. Uno lo vivió tantas veces y lo idealizó hasta tal punto que, cuando lo haces, dices: ¿y esto era? A mí me pasó un poco eso. Al jugar la final en México, en un momento del partido, íbamos ganando 2-0, miré hacia arriba y pensé que era una final de la Copa del Mundo. Pero quería atrapar el momento, meterlo en la memoria, no de una manera involuntaria sino a empujones porque ese partido no acababa de parecerme especial, me parecía igual a todos. Además, la cabeza en un campo de fútbol trabaja con una frecuencia extraordinaria, uno acaba por agolpar mil ideas juntas. Yo decía: eres campeón del mundo. Después nos empataron y me lo reproché, pensé que había sido un castigo, por festejarlo por anticipado.

—Yo estaba en el estadio cuando metiste tu gol, en la final de 1986, y no sé si es cierta la anécdota de que la pelota iba muy despacito y de que tú le gritabas "entrá, entrá". ¿Es cierto eso?

—Es una diagonal larguísima, seguramente la más larga que he hecho en mi vida porque la jugada empieza en mi propia área chica; el último pase me la da el negro Enrique y a la pelota la acomodo con la pierna izquierda, tan bien que ya no necesito modificar el rumbo hasta el toque final, o sea, que fue una carrera de aproximadamente treinta y cinco metros en donde sólo tenía que pensar con la cabeza, no con los pies. Me gusta imaginar que en el camino le iba rezando a la pelota, porque si entraba iba a ser un poquito más feliz el resto de mi vida.

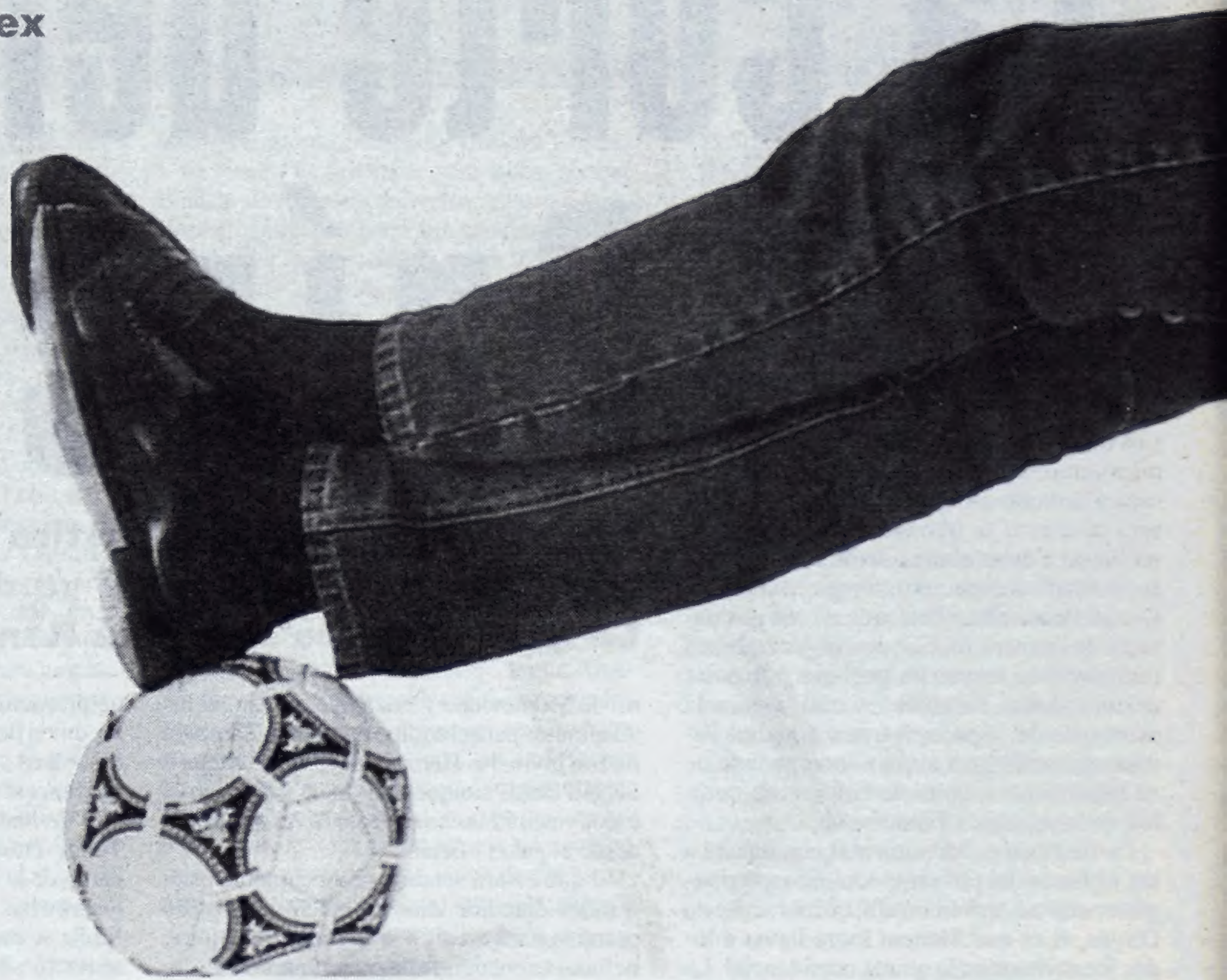
—Y había angustia en la espera, ¿no?

—Las historias siempre son un poco más largas. En el partido contra Bélgica, en la semifinal, había fallado un gol indigno que tuvo efectos secundarios o, como se dice

Jorge Valdano ya es un hombre de culto para los españoles. Es el único argentino incluido en el libro "El peso de la fama" de El País-Aguilar, con testimonios reunidos por el periodista canario Juan Cruz Ruiz. Veinte personajes —de Cabrera Infante a Almodóvar, de Saramago a Vargas Llosa— hablan de los riesgos de la popularidad en la obra que no se distribuirá en Argentina. Lo que sigue es parte del reportaje al ex jugador.

FUTBOL ERMINDO ONEGA, DIEGO Y MEXICO

Señor habla Valdano



ahora, consecuencias no deseadas. La primera es que ese gol era la comprobación casi científica de que el equipo era Maradona y otros diez que a veces molestaban, como en ese caso. La jugada fue en los últimos diez minutos de partido. Muy cerca del arco de Argentina hay un saque lateral y yo fui a cumplir una obligación, a marcar a un rival porque mis recorridos eran larguísimo, era un delantero con el punto de partida demasiado atrasado, entre otras cosas, para liberar a Maradona de todo sacrificio. Entonces, estando en la otra punta del campo y muy cansado, veo a Diego en el banderín del corner opuesto, a unos 120 metros, y empiezo a correr hacia el arco contrario. A todo esto, Diego iba haciendo milagros de los suyos, se iba quitando belgas de encima de un modo inconcebible. Yo iba atravesando el campo y cuando me meto en el área de Bélgica, Diego ya había eliminado a dos adversarios y empezaba a salirle el arquero hacia el costado. Entonces, cuando me ve a mí, la tira hacia atrás y me deja con todo el arco y sin arquero delante. Yo

venía cansado, la densidad del aire en México, y te lo digo como descargo, hace que la pelota salga muchas veces demasiado rápida para quien no está acostumbrado, y le pegué a la pelota, para asegurarla, con el interior del pie, y salió hacia arriba. Hay un primer plano de esa jugada donde a mí se me ve muy entero y muy digno porque, afortunadamente, la televisión todavía no mira para dentro porque yo era el tipo más destrozado del mundo. Lo que sí se oye es el sonido de todo el estadio que me silbaba con justicia porque acababa de desarmar un mundo, el que había armado Maradona previamente. Eso me mortificó, hasta el punto de que no pude dormir las dos noches anteriores a la final. Mi compañero de habitación, que era Trobbiani, me consolaba: "No importa, seguís siendo muy importante, Diego necesita de vos, Argentina necesita de vos..." Fue muy generoso, y me prometí que, si en la final erraba un gol, lo haría por delicadeza, no por brutalidad, o sea, que lo iba a fallar por ser demasiado fino, no por asegurarlo y por tirar demasiado fuer-

te, como ocurrió en el partido anterior. Efectivamente, tengo esa oportunidad, en el camino iba cargado de angustia, y cuando ve que la pelota entra lentamente, en primer lugar lo interpreté como una revancha que me aliviaba para el resto de mis días y, en segundo lugar, me acordé de Trobbiani, por eso le hago una señal con el dedo, él salí del banco y al primero que abrazo es a mi compañero de habitación que para animarme me había dicho: "No sólo no te tiene que preocupar, sino que vas a meter un gol y le vas a venir a gritar conmigo".

—El gol tuyo de la final, obviamente, fue el más largo de tu vida. Me conmovió mucho la escena que cuentas en tu libro de la que dices que siete años después, no habías podido descargar la emoción de los vestuarios en aquel momento, y al oír la narración del gol, de manera un poco sorpresiva, mientras corrías, te cayó toda la emoción.

—Lo escribí como un homenaje a la palabra y supongo que había un poco de emoción contenida y un poco de nostalgia en el

Cómo evolucionó tu idea de la fama?

—Cuando tenía once años aparecí en mi pueblo Ermindo Onega, posiblemente uno de los mejores jugadores de la historia del fútbol argentino, un jugador que nació en mi pueblo. Jugaba muy bien y era argentino hasta la médula a la hora de entender el fútbol, no corría dos pasos de más, era displicente, daba por sentado que el sacrificio era un demérito pero estaba muy bien dotado técnicamente, era muy claro jugando, era un virtuoso con la pelota; o sea, respondía al sueño colectivo que todo argentino tiene sobre el fútbol. De manera que era un jugador extraordinariamente discutido y eso lo convertía en célebre, porque ése es uno de los elementos de la fama en la actualidad: el ser controvertido. Ser amado no basta para ser famoso, ser odiado tampoco, tienes que ser un poco amado y un poco odiado, son los dos elementos que producen una especie de shock en la gente. Bueno, Ermindo visitó mi pueblo y recuerdo que me pasó una tarde entera siguiéndolo, a diez pasos, y sólo le miraba las piernas; no recuerdo haberle mirado la cara esa tarde. Yo pensaba que todo el secreto estaba ahí y me imaginaba esa pierna pegándose a la pelota y esa pierna saliendo en la portada de *El Gráfico*, y el proceso de idealización desde mi pueblo, pues yo no vi un partido de Primera División hasta los dieciséis años porque todavía no existía la televisión, era grandioso, la presencia de Ermindo me parecía irreal, pertenecía al mundo de los sueños inalcanzables. Ese fue mi primer contacto con un famoso. Después, en el pueblo, el segundo famoso fui yo, o sea, ya fui un poco actor, desde relativamente joven. En mi pueblo todo el mundo me veía tan enloquecido con el fútbol, la palabra apasionado me suena a poco, que me creaban una especie de obligación, la gente a la que yo respetaba, sencillamente porque era mayor, me decía: "Si vos no sos futbolista, ya no voy a creer más en el fútbol". Así me fui haciendo una pequeña celebridad dentro del pueblo.

—¿Qué querías ser?

—En ese momento, futbolista famoso; porque la fama era la consecuencia de alcanzar la Primera División, y si me dices, cuando te ponías muy optimista, cuando dekirabas ¿con qué soñabas? Te respondo que con meter un gol en una final de la Copa del Mundo con la camiseta de la Selección argentina, no con el número 11 sino con el número 9. Y no era el gol solamente: uno soñaba el gol pero soñaba el grito.

—¿Qué se siente en ese momento?

—Una sensación de vacío. Uno lo vivió tantas veces y lo idealizó hasta tal punto que, cuando lo haces, dices: ¿y esto era? A mí me pasó un poco eso. Al jugar la final en México, en un momento del partido, íbamos ganando 2-0, miré hacia arriba y pensé que era una final de la Copa del Mundo. Pero quería atrapar el momento, meterlo en la memoria, no de una manera involuntaria sino a empujones porque ese partido no acababa de parecerme especial, me parecía igual a todos. Además, la cabeza en un campo de fútbol trabaja con una frecuencia extraordinaria, uno acaba por agolpar mil ideas juntas. Yo decía: eres campeón del mundo. Después nos empata-ron y me lo reproché, pensé que había sido un castigo, por festejarlo por anticipado.

—Yo estaba en el estadio cuando metiste tu gol, en la final de 1986, y no sé si es cierta la anécdota de que la pelota iba muy despacito y de que tú le gritabas "entrá, entrá". ¿Es cierto eso?

—Es una diagonal larguísima, seguramente la más larga que he hecho en mi vida porque la jugada empieza en mi propia área chica; el último pase me la da el negro Enrique y a la pelota la acomodó con la pierna izquierda, tan bien que ya no necesito modificar el rumbo hasta el toque final, o sea, que fue una carrera de aproximadamente treinta y cinco metros en donde sólo tenía que pensar con la cabeza, no con los pies. Me gusta imaginar que en el camino le iba rezando a la pelota, porque si entraba iba a ser un poquito más feliz el resto de mi vida.

—Y había angustia en la espera, ¿no?

—Las historias siempre son un poco más largas. En el partido contra Bélgica, en la semifinal, había fallado un gol indigno que tuvo efectos secundarios o, como se dice

Jorge Valdano ya es un hombre de culto para los españoles. Es el único argentino incluido en el libro "El peso de la fama" de El País-Aguilar, con testimonios reunidos por el periodista canario Juan Cruz Ruiz. Veinte personajes —de Cabrera Infante a Almodóvar, de Saramago a Vargas Llosa— hablan de los riesgos de la popularidad en la obra que no se distribuirá en Argentina. Lo que sigue es parte del reportaje al ex jugador.

ahora, consecuencias no deseadas. La primera es que ese gol era la comprobación casi científica de que el equipo era Maradona y otros diez que a veces molestaban, como en ese caso. La jugada fue en los últimos diez minutos de partido. Muy cerca del arco de Argentina hay un saque lateral y yo fui a cumplir una obligación, a marcar a un rival porque mis recorridos eran larguísimo, era un delantero con el punto de partida demasiado atrasado, entre otras cosas, para liberar a Maradona de todo sacrificio. Entonces, estando en la otra punta del campo y muy cansado, veo a Diego en el ban-derín del corner opuesto, a unos 120 metros, y empiezo a correr hacia el arco contrario. A todo esto, Diego iba haciendo milagros de los suyos, se iba quitando belgas de encima de un modo inconcebible. Yo iba atravesando el campo y cuando me meto en el área de Bélgica, Diego ya había eliminado a dos adversarios y empezaba a salirle el arquero hacia el costado. Entonces, cuando me ve a mí, la tira hacia atrás y me deja con todo el arco y sin arquero delante. Yo

FÚTBOL ERMINDO ONEGA, DIEGO Y MEXICO 86, ROMARIO, RONALDO

Señores, habla Valdano



venía cansado, la densidad del aire en México, y te lo digo como descargo, hace que la pelota salga muchas veces demasiado rápida para quien no está acostumbrado, y le pegué a la pelota, para asegurarla, con el interior del pie, y salió hacia arriba. Hay un primer plano de esa jugada donde a mí se me ve muy entero y muy digno porque, afortunadamente, la televisión todavía no mira para dentro porque yo era el tipo más destrozado del mundo. Lo que sí se oye es el sonido de todo el estadio que me silbaba con justicia porque acababa de desarmar un mundo, el que había armado Maradona previamente. Eso me mortificó, hasta el punto de que no pude dormir las dos noches anteriores a la final. Mi compañero de habitación, que era Trobbiani, me consolaba: "No importa, seguís siendo muy importante, Diego necesita de vos, Argentina necesita de vos..." Fue muy generoso, y me prometí que, si en la final erraba un gol, lo haría por delicadeza, no por brutalidad, o sea, que lo iba a fallar por ser demasiado fino, no por asegurarlo y por tirar demasiado fuer-

te, como ocurrió en el partido anterior. Efectivamente, tengo esa oportunidad, en el camino iba cargado de angustia, y cuando veo que la pelota entra lentamente, en primer lugar lo interpreté como una revancha que me aliviaba para el resto de mis días y, en segundo lugar, me acordé de Trobbiani, por eso le hago una señal con el dedo, él sale del banco y al primero que abrazo es a mi compañero de habitación que para animarme me había dicho: "No sólo no te tiene que preocupar, sino que vas a meter un gol y lo vas a venir a gritar conmigo".

—El gol tuyo de la final, obviamente, fue el más largo de tu vida. Me conmovió mucho la escena que cuentas en tu libro en la que dices que siete años después, no habías podido descargar la emoción en los vestuarios en aquel momento, y al oír la narración del gol, de manera un poco sorpresiva, mientras corrías, te cayó toda la emoción.

—Lo escribí como un homenaje a la palabra y supongo que había un poco de emoción contenida y un poco de nostalgia en el

recuerdo de aquello que sabía que no se iba a repetir.

—En otro orden, a la gente le fastidia que Valdano sea progresista, si fuera reaccionario, no se meterían con él.

—En el Real Madrid, por lo menos, habría sido más fácil la convivencia. Es verdad que en el Real Madrid interfirió un componente ideológico, pero nada interfirió más que haber sido entrenador del Tenerife. Primero eso; segundo, mi ideología, que ya me hacía del todo insoportable, y tercero, mi condición de sudamericano.

—Algún día te dije, o a lo mejor me dijiste tú, hablando del éxito, que esa palabra en inglés significa salida hacia la nada (Exit + 0).

—Me lo dijiste y me sorprendió verlo en el último libro de Cabrera Infante...

—Pues se lo oí a Cabrera o me lo oyó él. Me gustaría que reflexionaras sobre éxito, ¿qué es y cómo lo has percibido?

—El error está en entender el éxito como una unidad de medida. Lo que hay que medir es el coeficiente de felicidad, no de éxi-

to. El éxito es la visión que los demás tienen sobre uno, es algo que te otorgan o te quitan los demás. Yo veo un poderoso valor gráfico en las pequeñas cosas, indiscutiblemente si yo me paso la vida soñando con que quiero meter un gol en una final de la Copa del Mundo y un día lo consigo, es obvio que he llegado al mejor sitio posible, al sitio que había soñado en mi vida anterior a ese acontecimiento. Y me siento exitoso y reconocido cuando llego a mi pueblo, que es el único sitio donde quiero que me consideren un triunfador (un pueblo de diez mil habitantes que ese día tenía doce mil en la calle porque habían venido los del coche de los bomberos para darme una vuelta. Eso es triunfar. Al día siguiente, pensé: soy el mismo de ayer, y de antes de ayer, la misma pereza, el mismo desgano, el mismo deseo de tomar un café para darle sentido a la vida. En lo esencial, aunque uno es siempre el mismo, se siente bien con el reconocimiento de los demás; pero de los que te ven a través de los medios de comu-

nicación, que tienen una imagen distorsionada del personaje...

—¿Y el fracaso?

—Creo que el éxito te hace un 30 por ciento más estúpido, y el fracaso te ayuda a pensar quién eres, en qué fallaste. Entre la vanidad y la estupidez hay una distancia muy fácil de saltar.

—¿Das consejos a tus jugadores jóvenes sobre las consecuencias del endiosamiento?

—Una cosa es jugar al fútbol delante de cincuenta y otra delante de cincuenta mil. Y después están las consecuencias que ese partido tiene en los medios de comunicación, que el jugador puede o no creerse, pero que inevitablemente le afectan. Es el cambio más duro que sufre el jugador a lo largo de su vida y depende siempre del grado de madurez o de irresponsabilidad que tenga. Casi es mejor negocio ser un irresponsable que un tipo extremadamente ma-

duro porque es muy difícil enfrentarse a esa evidencia. Recuerdo que a Raúl le decía: cuidado porque te empezarán a decir: "Súbete arriba de un camión" y titularán: "El camiónero del Madrid", o "Súbete a un árbol" y dirán: "Raúl, cada vez más alto". Un día apareció en el *Marca* subido en un elefante y me aclaró: "Cuando ya estaba arriba del elefante, me di cuenta de que hacía mal pero, claro, usted del elefante no me dijo nada".

—Después has convivido con Romario que es otra estrella curiosa. ¿Qué pasa con estos grandes ídolos que siempre están insatisfechos?

—Creo que Romario es más un artista que un jugador, un tipo de una extraordinaria imaginación que aparece en el partido aunque sin continuidad, y sus apariciones son tan geniales que modifican la realidad, alteran el partido que se está jugando. Es una especie de cuerpo extraño en medio de un campo que no se ajusta a ninguna norma colectiva, él necesita del balón y cuando lo tiene es capaz de hacer algo imprevisible que provoca emoción porque lo que uno ve

no lo ha visto antes y posiblemente no lo vea más. Los tipos con esa capacidad creativa están en vías de extinción en el fútbol, son distintos y hay que cuidar la diferencia. En primer lugar, no se puede crear sin estar rodeado de confianza, no se puede crear si uno no se siente querido. En la literatura y en el cine, a este tipo de personajes se les permite la extravagancia y su originalidad los prestigia, pero dentro del fútbol, donde la disciplina y la autoridad están siendo tan festejadas, este tipo de personaje que reclama un mayor espacio de libertad no lo encuentra y ahí nacen los conflictos. Creo que el fútbol ya no va a permitir personajes como Romario porque lo colectivo se impone a lo individual y lo físico a lo técnico.

—¿Ronald también?

—No. Ronaldo es un animal distinto que vive más de la potencia: te mata lo mismo, pero uno sabe cómo te va a matar. Romario no, con Romario sabes que no sólo vas a festejar el gol sino que ese gol te va a dejar un sabor, un recuerdo inolvidable. Ronaldo tiene tantas condiciones físicas que no necesi-

ta mentir, su juego es muy sincero, tira el balón adelante, corre y si puedes lo alcanzas y si no, date por muerto. En cambio Romario vive del engaño, la manera que tiene de expresarse en un campo es engañando, si Romario mira cerca es porque va a pasar lejos, si parece que va a correr es que va a tirar, si parece que va a gambetear es que va a pasar, si parece que va a pasar es que va a centrar, o sea, siempre hace lo contrario de lo que anuncia, es un mentiroso, un bendito mentiroso dentro del campo.

—Ha habido una clara revolución de la inteligencia en los futbolistas argentinos, una generación crítica de futbolistas que se han convertido, muy jóvenes, en buenos entrenadores: Gallego, Passarella, tú mismo. ¿Hay futuro para Maradona dentro de ese fútbol?

—Diego es demasiado original como para transmitir un mensaje. El buen entrenador tiene que haber sido un futbolista mediocre o, al menos, claramente imperfecto. —Lo cual te descalifica como entrena-

dor. —No, me descalifica como jugador... He sido un jugador con la obligación de pensar. Argentina podría haber sido campeona del mundo aunque yo no jugara, pero no se puede decir lo mismo si no jugara Diego. El campeonato del mundo ennoblece, pero no a todos en la misma medida porque Di Stéfano o Cruyff no fueron campeones del mundo y son dos de los cuatro mejores jugadores que dio el siglo. Cuando llego al Real Madrid, no tengo problemas en mi primera temporada para ganarme un sitio entre los titulares, pero en la segunda temporada aparece Butragueño y llega Hugo Sánchez y yo tengo que modificar mi estilo de juego para ser útil de otra manera porque el sitio donde a mí me gustaba jugar empezaba a estar ocupado por otros mejores que yo. Esos procesos de adaptación, esa necesidad de pensar para sobrevivir, me ha permitido luego tener cosas que decir. La profesión del jugador y la del técnico son distintas.

—Menotti dice que él nunca ha soñado que entrena a un equipo, sueña que juega, tenga la edad que tenga. ¿Tú te ves como entrenador?

—A mí, lo que más me ha gustado en la vida ha sido jugar. Creo que soy entrenador para estar lo más cerca posible de la cancha y escribo para sustituir al jugador. Lo demás es la necesidad de dar un mensaje, a veces lo doy escribiendo algo en los medios de comunicación y a veces dirigiendo a un grupo de jugadores al que también tengo la necesidad de decirles cosas, de contarles cosas. Pero nada es más agradable que jugar, incluso que jugar mal.

—¿No será que escribiendo vuelves a estar en contacto con las cosas verdaderas?

—Escribir me hace libre. Sé que lo que hago depende exclusivamente de mí. No hay directivos, no hay necesidad de contar algo que deba ajustarse a un guión para no producir más conflictos. Uno, cada vez que habla desde la dirección de un equipo, tiene que ajustar el mensaje porque sabe que eso lo va a leer el aficionado, el jugador, el directivo, el periodista. Hay que hacer un ejercicio de trapeista.

—También dices: "Desde que se acabaron las grandes preguntas, el fútbol parece importante". ¿No está demasiado intelectualizado el fútbol?

—El fútbol carecía de discurso que lo sustentara y está muy bien que los intelectuales se pongan a pensar sobre algo que interesa tanto a la gente, que en muchos sentidos es inexplicable porque nos hace sentir a todos cosas muy parecidas en el estómago sin que lo que ocurra el domingo varíe sustancialmente nuestras vidas.

Evidentemente tiene que ver con el fin de las ideologías, con la crisis de las religiones, de manera que pertenecer a un lugar tiene que ver con una lengua y con un territorio, pero también con lo que Italo Calvino denominaba las identidades leves: la música, el fútbol mismo, el encontrar una excusa que nos ayude a sentirnos parte de algo. En Estados Unidos se reúnen un montón de mujeres negras para defender la dignidad de la mujer negra, como si necesitaran de un pretexto para compartir una identidad, y eso te lo proporciona el fútbol de una manera espontánea. Y funciona. Conmigo se ha exagerado porque el verdadero intelectual se dedica al pensamiento; no al fútbol.

ES



nicación, que tienen una imagen distorsionada del personaje...

—¿Y el fracaso?

—Creo que el éxito te hace un 30 por ciento más estúpido, y el fracaso te ayuda a pensar quién eres, en qué fallaste. Entre la vanidad y la estupidez hay una distancia muy fácil de saltar.

—¿Das consejos a tus jugadores jóvenes sobre las consecuencias del endiosamiento?

—Una cosa es jugar al fútbol delante de cincuenta y otra delante de cincuenta mil. Y después están las consecuencias que ese partido tiene en los medios de comunicación, que el jugador puede o no creerse, pero que inevitablemente le afectan. Es el cambio más duro que sufre el jugador a lo largo de su vida y depende siempre del grado de madurez o de irresponsabilidad que

tenga. Casi es mejor negocio ser un irresponsable que un tipo extremadamente ma-

duro porque es muy difícil enfrentarse a esa evidencia. Recuerdo que a Raúl le decía: cuidado porque te empezarán a decir: "Súbete arriba de un camión" y titularán: "El camiónero del Madrid", o "Súbete a un árbol" y dirán: "Raúl, cada vez más alto". Un día apareció en el *Marc* subido en un elefante y me aclaró: "Cuando ya estaba arriba del elefante, me di cuenta de que hacía mal pero, claro, usted del elefante no me dijo nada".

—Después has convivido con Romario que es otra estrella curiosa. ¿Qué pasa con estos grandes ídolos que siempre están insatisfechos?

—Creo que Romario es más un artista que un jugador, un tipo de una extraordinaria imaginación que aparece en el partido aunque sin continuidad, y sus apariciones son tan geniales que modifican la realidad, alteran el partido que se está jugando. Es una especie de cuerpo extraño en medio de un campo que no se ajusta a ninguna norma colectiva, él necesita del balón y cuando lo tiene es capaz de hacer algo imprevisible que provoca emoción porque lo que uno ve

no lo ha visto antes y posiblemente no lo vea más. Los tipos con esa capacidad creativa están en vías de extinción en el fútbol, son distintos y hay que cuidar la diferencia. En primer lugar, no se puede crear sin estar rodeado de confianza, no se puede crear si uno no se siente querido. En la literatura y en el cine, a este tipo de personajes se les permite la extravagancia y su originalidad los prestigia, pero dentro del fútbol, donde la disciplina y la autoridad están siendo tan festejadas, este tipo de personaje que reclama un mayor espacio de libertad no lo encuentra y ahí nacen los conflictos. Creo que el fútbol ya no va a permitir personajes como Romario porque lo colectivo se impone a lo individual y lo físico a lo técnico.

—¿Ronaldo también?

—No. Ronaldo es un animal distinto que vive más de la potencia: te mata lo mismo, pero uno sabe cómo te va a matar. Romario no, con Romario sabes que no sólo vas a festejar el gol sino que ese gol te va a dejar un sabor, un recuerdo inolvidable. Ronaldo tiene tantas condiciones físicas que no necesi-

ta mentir, su juego es muy sincero, tira el balón adelante, corre y si puedes lo alcanzas y si no, date por muerto. En cambio Romario vive del engaño, la manera que tiene de expresarse en un campo es engañando, si Romario mira cerca es porque va a pasar lejos, si parece que va a correr es que va a tirar, si parece que va a gambetear es que va a pasar, si parece que va a pasar es que va a centrar, o sea, siempre hace lo contrario de lo que anuncia, es un mentiroso, un bendito mentiroso dentro del campo.

—Ha habido una clara revolución de la inteligencia en los futbolistas argentinos, una generación crítica de futbolistas que se han convertido, muy jóvenes, en buenos entrenadores: Gallego, Passarella, tú mismo. ¿Hay futuro para Maradona dentro de ese fútbol?

—Diego es demasiado original como para transmitir un mensaje. El buen entrenador tiene que haber sido un futbolista mediocre o, al menos, claramente imperfecto.

—Lo cual te descalifica como entrenador.

—No, me descalifica como jugador... He sido un jugador con la obligación de pensar. Argentina podría haber sido campeona del mundo aunque yo no jugara, pero no se puede decir lo mismo si no jugara Diego. El campeonato del mundo ennoblece, pero no a todos en la misma medida porque Di Stéfano o Cruyff no fueron campeones del mundo y son dos de los cuatro mejores jugadores que dio el siglo. Cuando llego al Real Madrid, no tengo problemas en mi primera temporada para ganarme un sitio entre los titulares, pero en la segunda temporada aparece Butragueño y llega Hugo Sánchez y yo tengo que modificar mi estilo de juego para ser útil de otra manera porque el sitio donde a mí me gustaba jugar empezaba a estar ocupado por otros mejores que yo. Esos procesos de adaptación, esa necesidad de pensar para sobrevivir, me ha permitido luego tener cosas que decir. La profesión del jugador y la del técnico son distintas.

—Menotti dice que él nunca ha soñado que entrena a un equipo, sueña que juega, tenga la edad que tenga. ¿Tú te ves como entrenador?

—A mí, lo que más me ha gustado en la vida ha sido jugar. Creo que soy entrenador para estar lo más cerca posible de la cancha y escribo para sustituir al jugador. Lo demás es la necesidad de dar un mensaje, a veces lo doy escribiendo algo en los medios de comunicación y a veces dirigiendo a un grupo de jugadores al que también tengo la necesidad de decirles cosas, de contarles cosas. Pero nada es más agradable que jugar, incluso que jugar mal.

—¿No será que escribiendo vuelves a estar en contacto con las cosas verdaderas?

—Escribir me hace libre. Sé que lo que hago depende exclusivamente de mí. No hay directivos, no hay necesidad de contar algo que deba ajustarse a un guión para no producir más conflictos. Uno, cada vez que habla desde la dirección de un equipo, tiene que ajustar el mensaje porque sabe que eso lo va a leer el aficionado, el jugador, el directivo, el periodista. Hay que hacer un ejercicio de trapeista.

—También dices: "Desde que se acabaron las grandes preguntas, el fútbol parece importante". ¿No está demasiado intelectualizado el fútbol?

—El fútbol carecía de discurso que lo sustentara y está muy bien que los intelectuales se pongan a pensar sobre algo que interesa tanto a la gente, que en muchos sentidos es inexplicable porque nos hace sentir a todos cosas muy parecidas en el estómago sin que lo que ocurra el domingo varíe sustancialmente nuestras vidas.

Evidentemente tiene que ver con el fin de las ideologías, con la crisis de las religiones, de manera que pertenecer a un lugar tiene que ver con una lengua y con un territorio, pero también con lo que Italo Calvino denominaba las identidades leves: la música, el fútbol mismo, el encontrar una excusa que nos ayude a sentirnos parte de algo. En Estados Unidos se reúnen un montón de mujeres negras para defender la dignidad de la mujer negra, como si necesitaran de un pretexto para compartir una identidad, y eso te lo proporciona el fútbol de una manera espontánea. Y funciona. Conmigo se ha exagerado porque el verdadero intelectual se dedica al pensamiento, no al fútbol.

recuerdo de aquello que sabía que no se iba a repetir.

—En otro orden, a la gente le fastidia que Valdano sea progresista, si fuera reaccionario, no se meterían con él.

—En el Real Madrid, por lo menos, habría sido más fácil la convivencia. Es verdad que en el Real Madrid interfirió un componente ideológico, pero nada interfirió más que haber sido entrenador del Tenerife. Primero eso; segundo, mi ideología, que ya me hacía del todo insoportable, y tercero, mi condición de sudamericano.

—Algún día te dije, o a lo mejor me dijiste tú, hablando del éxito, que esa palabra en inglés significa salida hacia la nada (Exit + 0).

—Me lo dijiste y me sorprendió verlo en el último libro de Cabrera Infante...

—Pues se lo oí a Cabrera o me lo oyó él. Me gustaría que reflexionaras sobre éxito, ¿qué es y cómo lo has percibido?

—El error está en entender el éxito como una unidad de medida. Lo que hay que medir es el coeficiente de felicidad, no de éxi-

to. El éxito es la visión que los demás tienen sobre uno, es algo que te otorgan o te quitan los demás. Yo veo un poderoso valor gráfico en las pequeñas cosas, indiscutiblemente si yo me paso la vida soñando con que quiero meter un gol en una final de la Copa del Mundo y un día lo consigo, es obvio que he llegado al mejor sitio posible, al sitio que había soñado en mi vida anterior a ese acontecimiento. Y me siento exitoso y reconocido cuando llego a mi pueblo, que es el único sitio donde quiero que me consideren un triunfador (un pueblo de diez mil habitantes que ese día tenía doce mil en la calle porque habían venido los del pueblo de al lado) y me está esperando el coche de los bomberos para darme una vuelta. Eso es triunfar. Al día siguiente, pensé: soy el mismo de ayer, y de antes de ayer, la misma pereza, el mismo desgano, el mismo deseo de tomar un café para darle sentido a la vida. En lo esencial, aunque uno es siempre el mismo, se siente bien con el reconocimiento de los demás; pero de los que te ven a través de los medios de comu-

Resultados

ATLETISMO

800 mts. mujeres

Letitia Vrisede (Surinam) Oro
Zulia Calatayud Torres (Cuba) Plata
Meredith Valmon (EE.UU.) Bronce

800 mts. hombres

Johnny Gray (EE.UU.) Oro
Norberto Tellez (Cuba) Plata
Zachary Whitmarsh (Can.) Bronce
3000 mts. con obstáculos hombres

Joel Bourgeois (Can.) Oro
Francis O'Neill (EE.UU.) Plata
Jean Duval (Can.) Bronce
Maratón hombres Vanderley Lima (Brasil) Oro

Rubén Maza (Ven.) Plata
Eder Fialho (Brasil) Bronce

Maratón mujeres Erika Olivera (Chile) Oro
Igländini González (Col.) Plata
Viviany Oliveira (Brasil) Bronce

Jabalina mujeres Osleidis Menéndez (Cuba) récord panamericano 65.85 mts. Oro
Xiomara Rivera (Cuba) Plata
Lavern Eve (Bahamas) Bronce

Salto con garrocha

100 mts. hombres

Bernard Williams (EE.UU.) Oro
Freddy Mayola (Cuba) Plata
Claudinei Silva (Brasil) Bronce

100 mts. mujeres

Chandra Sturup (Bahamas) Oro
Angela Williams (EE.UU.) Plata
Peta Dowdie (Jamaica) Bronce

400 mts. hombres

Gregory Haughton (Jamaica) Oro
Dany Mc Cray (EE.UU.) Plata
Manuel Cárdenas (México) Bronce

400 mts. mujeres

Ana Guevara (México) Oro
Michelle Collins (EE.UU.) Plata
Claudinei Williams (Jamaica) Bronce

Ciclismo

Contrarreloj mujeres

Elizabeth Emery (EE.UU.) Oro
Lyne Bessette (Can.) Plata
Mari Holden (EE.UU.) Bronce

Contrarreloj hombres

Eric Wohlberg (Can.) Oro
Levi Leipheimer (EE.UU.) Plata
Marcio May (Brasil) Bronce

Fútbol hombres

México 2 Trinidad y Tobago 1
Cuba 3 Uruguay 1

Fútbol mujeres

México 1 EE.UU. 1
Costa Rica 1 Canadá 1

Gimnasia artística masculina por equipos

Cuba. Oro
Estados Unidos. Plata
Canadá. Bronce

Hockey sobre césped mujeres

Cuba 7 Chile 0
Canadá 5 México 0
Trinidad y Tobago 0 Estados Unidos 2

Hockey sobre césped hombres

Cuba 1 Argentina 4

Hockey en línea

Argentina 8 Uruguay 2
Estados Unidos 10 Brasil 1

Karate

Kata hombres

Akira Fukuda (EE.UU.) Oro
Díaz Fernández (Ven.) Plata
Félix Ortiz (Méx.) Bronce
Akio Tamashiro (Perú) Bronce

Kata mujeres

Kelie Kennedy (EE.UU.) Oro
Ulda Alarcón (Méx.) Plata
Ana Martínez (Ven.) Bronce
Rozana Flores (Perú) Bronce

Tiro

Rifle tres posiciones

Kenneth Johnson (EE.UU.) Oro
Pablo Alvarez (Arg.) Plata
Roberto Elías (Méx.) Bronce

Foso olímpico

Danilo Caro (Col.) Oro
A. Fernández (Méx.) Plata
José Brito (Brasil) Bronce

Voley hombres

Colombia 3 Canadá 2
(19-25, 19-25, 25-18, 25-22, 15-10)
Argentina 3 EE.UU. 0
(25-19, 25-19, 25-20)

Voley mujeres

Cuba 3 Dominicana 0
(25-22, 25-19, 25-12)
Canadá 0 Brasil 3
(25-21, 25-16, 25-18)

Waterpolo hombres

Argentina 6 Brasil 7
EE.UU. 20 México 2
Cuba 12 Colombia 6
Canadá Puerto Rico



ESPECTACULAR TRIUNFO DEL VOLEY EN LOS PANAMERICANOS

Ahora saben cómo se sufre el bloqueo

La selección dio un golpe en los Juegos al vencer a Estados Unidos que llevó a Winnipeg un equipo de universitarios.

Medallero Winnipeg '99

	Oro	Plata	Bronce	Total
1. EE.UU.	14	18	7	39
2. Canadá	8	3	12	23
3. Cuba	7	9	4	20
4. México	3	2	4	9
5. Argentina	3	2	0	5
6. Brasil	2	4	9	15
7. Venezuela	1	2	2	5
8. Colombia	1	2	0	3
9. Jamaica	1	0	3	4
10. Bahamas	1	0	1	2
11. Chile	1	0	0	1
12. Surinam	1	0	0	1
13. Perú	0	1	3	4

El tirador Alvarez sumó una de plata

El tirador argentino Pablo Alvarez aumentó la cosecha de medallas al obtener el segundo lugar en la prueba de rifle tres posiciones detrás del estadounidense Kenneth Johnson. En tanto, el seleccionado argentino de hockey sobre césped masculino, actual campeón panamericano, se impuso por 4-1 a Cuba en el partido debut y demostró ante los 300 espectadores que concurren al estadio del Kildonan East Collegiate, que defender el título no es sólo una postura sino que son grandes candidatos a obtener nuevamente el oro. Los goles del equipo conducido por Marcelo Garrafo fueron marcados por Jorge Lombi, en dos oportunidades, Carlos Retegui y Fernando Moresi, en tanto que Ulises Lopera anotó para la isla. Garrafo comentó al finalizar el encuentro que el equipo "jugó mal el primer tiempo, Cuba nos superó y pudo habernos complicado más aún de haber convertido un corner corto que tuvo antes de que Argentina llegara al empate. Pero el equipo se soltó en la segunda etapa, entró en el sistema y mejoró mucho, hasta el punto que pudo haber convertido muchos más goles". Con respecto al próximo encuentro el entrenador dijo que "parece que México es un rival sencillo, pero hay que respetarlos porque siempre aparece alguna sorpresa". Al cierre de esta edición la argentina y recordwoman sudamericana, Alejandra García, competía en salto con garrocha.

WILLIAMS Y STURRUP

Campeones de la velocidad

El estadounidense Johnny Gray, medallista de bronce en los Juegos Olímpicos de Barcelona '92, ganó el oro e impuso nuevo record continental en los 800 metros con un registro de 1m45s38/100 y superó al cubano Norberto Tellez con 1m45s40/100, mientras en tercer lugar quedó el canadiense Zacharias Whitmarsh con 1m45s49/100. Los tres medallistas quebraron la marca anterior de 1m46s02/100, lograda en Mar del Plata '95 por el brasileño José Luis Barbosa.

El momento de tensión que imparten los 100 metros llanos se disipó en sólo 10s08/100, que fue el tiempo empleado por el estadounidense Bernard Williams para llevarse la medalla dorada. Chandra Sturup de las islas Bahamas fue la reina de la jornada en Winnipeg, ya que con un tiempo de 11s10/100 se adjudicó la prueba más espectacular del atletismo, los 100 metros llanos. La mexicana Adriana Fernández se impuso en los 5000 metros y revalidó el título panamericano que se adjudicó hace cuatro años en Mar del Plata. La chilena Erika Olivera y el brasileño Vanderley Lima fueron los vencedores del maratón.

La selección argentina de voley, último campeón panamericano, debutó con un triunfo importante en Winnipeg: venció por 3-0 (25-19, 25-19, 25-20) a Estados Unidos, en un partido que reprodujo la final de Mar del Plata '95 y que los sitúa como líderes del grupo A junto a Colombia.

Los dos primeros sets resultaron cómodos para Argentina con una gran efectividad en el ataque del, en esta ocasión capitán, Pablo Pereira, pocos errores en el servicio y con la dupla sanjuanina Jorge Elgueta Alejandro Spajic, inspirados en la red.

El técnico argentino utilizó sólo un tiempo muerto y fue en el tercer capítulo cuando, por primera vez en todo el encuentro, Estados Unidos sacó una ventaja de 5-3. Argentina se enfrentará hoy a Canadá, que ayer perdió ante una sorpresiva Colombia por 3-2.

El equipo se presentó con la nueva conducción de Carlos Getzelevich, después de que Daniel Castellani fuera separado del cargo de entrenador tras la eliminación en semifinales en la pasada edición de la Liga Mundial en Mar del Plata. Argentina enfrentó a un plantel norteamericano formado casi en su integridad por jugadores procedentes de la liga universitaria, en la que David Witt, que hoy cumplía su vigésimo partido internacional, fue el más destacado de un equipo que puso voluntad, pero al que le falta mucho roce internacional.

El triunfo no representa un avance demasiado significativo en el aspecto técnico, pero sí es trascendente en el ánimo del equipo.

La selección argentina pasó en muy poco tiempo por estadios de diferente tenor que no sólo provocaron renuncias y conflictos internos sino que también derivaron en la institución de todo un nuevo proyecto además de recientes incorporaciones y por supuesto un nuevo entrenador.

Argentina tampoco mostró a los mismos jugadores que disputaron la World League; Getzelevich decidió llevar a Canadá a los más jóvenes para iniciarlos en el camino de la alta competencia internacional.

Esta disposición comenzó a marcar las diferencias entre la nueva y vieja conducción, ya que la falta de incorporación de jóvenes talentos que defendía Castellani fue motivo de muchas críticas en el ambiente del voley y sobre todo, en la Federación Argentina (FAV).

La representación nacional será en este torneo un combinado de jugadores que poseen experiencia internacional y otros a los que les falta este tipo de trato, pero que están señalados como el futuro argentino en el deporte.

Marcos Milinkovic, recuperado de un problema en una vértebra, estuvo en la cancha y fue fundamental en el bloqueo, sobre todo en el tercer set.

Nicolás Efron, el juvenil armador de Scholem Aleijem, tuvo su bautismo en este encuentro y su actuación dejó más que conforme al entrenador y al equipo.

También Gerónimo Bidegain viajó a Canadá como miembro del plantel.



ERIKA OLIVERA GANÓ EL MARATÓN.



MONTAÑA RUSA EN EL FESTEJO DEL TRIUNFO ANTE LOS NORTEAMERICANOS.

AFP

Básquet I. Argentina derrotó a Puerto Rico por 103-101 y obtuvo el tercer lugar en el Torneo de las Américas que se disputa en San Juan, Puerto Rico. Ambos equipos perdieron en sus respectivas semifinales el sábado, de las que resultaron clasificados para los Juegos Olímpicos de 2000 Estados Unidos, vencedor ante Argentina, y Canadá, que derrotó a Puerto Rico. Con estos resultados ningún equipo latinoamericano competirá en esta disciplina en los Juegos de Sydney.

Básquet II. El seleccionado juvenil de básquet cayó ayer por 66 a 59 ante Croacia y obtuvo el cuarto puesto en el sexto Campeonato Mundial que se disputó en Portugal. En tanto que el conjunto español obtuvo el primer puesto tras derrotar 94 a 87 a los Estados Unidos.

Olimpismo. El australiano Kevan Gosper —actual vicepresidente del Comité Olímpico Internacional (COI)— admitió ayer que pretende llevar su candidatura a la sucesión del español Juan Antonio Samaranch, quien dejará el cargo de presidente en el 2001. Gosper, quien forma parte de la Comisión Ética del COI, declaró que cambiaría el proceso de elección de las sedes, desarraigaría la corrupción y les daría a los atletas un mayor protagonismo en la lucha contra el doping.

Golf. El argentino Eduardo Romero, quien sumó 271 golpes terminó en el tercer puesto en el abierto de Golf de Holanda, que ganó el inglés Lee Westwood con 269 golpes. En tanto, el cordobés Angel Cabrera, con 275 golpes, al igual que el inglés Ian Garbutt y Nick Price, de Zimbabwe, concluyó en la décima ubicación.

Tenis I. Los equipos ruso y estadounidense se clasificaron ayer para la final de la Copa Federación, tras derrotar a sus pares de Eslovaquia e Italia, respectivamente. Las rusas vencieron a las eslovacas por 3-2, en tanto que las norteamericanas se impusieron por 3-1.

Tenis II. El tenista sueco Magnus Norman, 49 del ranking, ganó ayer la final del torneo de la ATP de Stuttgart (Alemania), tras vencer al alemán Thomas Haas por 6-7 (6/8), 4-6, 7-6 (9/7), 6-0, 6-3.

Ciclismo. El estadounidense Lance Armstrong, del US Postal, ganó hoy su primer Tour de France y se convirtió en el segundo estadounidense en adjudicarse el "maillot" amarillo después de Greg LeMond. Armstrong, quien por ganar la 86ª edición del Tour, más las primas de sus patrocinadores, obtuvo ganancias por unos 4 millones de dólares, será recibido por el presidente Bill Clinton, en la Casa Blanca. El texano ganó con un tiempo final de 91:32:16 horas, para recorrer los 3.686 kilómetros, a una velocidad media de 40,276 kilómetros por hora.

Fórmula CART. El brasileño Tony Kanaan ganó el domingo la US 500, carrera de la Fórmula CART disputada en Brooklyn, EE.UU. Kanaan aventajó en 0.032 segundos al colombiano Juan Montoya, quien fue su escolta y continúa liderando el campeonato de la categoría.

Natación. La nadadora argentina María Inés Mato debió postergar hasta el miércoles su intento de cruzar el estrecho de Fehmarnbelt en el Mar Báltico debido a los fuertes vientos que azotan el estrecho. Mato, de 34 años, con la pierna izquierda amputada hasta la altura del muslo —fracasó en su primer intento en agosto del año pasado—, desea batir el record existente desde hace 60 años, de once horas y 58 minutos, establecido el 24 de julio de 1939 por el alemán Karl-Heinz Rauert.

"Lo que vale es el crecimiento"

Carlos Getzelevich debutó con una victoria ante Estados Unidos y tranquilizó el enrarecido ambiente que existía en torno de su presentación al frente del seleccionado argentino tras la conflictiva partida de Daniel Castellani.

"Estoy satisfecho con la victoria de hoy ante Estados Unidos, pero lo que verdaderamente importa es que mejoró el juego colectivo del equipo.

Lo que vale es crecer en el rendimiento", dijo Carlos Getzelevich, luego del debut y victoria ante Estados Unidos.

"Estoy contento, pero esta misma noche comenzaremos a pensar en el próximo partido ante Canadá, y después hay que ir paso a paso", añadió el técnico, en tanto que elogió la actitud de Marcos Milinkovic, quien sufre una tendinitis desde hace varios meses que lo mantuvo alejado de algunos partidos del seleccionado nacional durante la pasada Liga Mundial.

"Su problema se agravó con un pinzamiento en la columna y ayer (por el sábado) no se entrenó. Ha puesto mucha voluntad y él mismo quiso jugar hoy", destacó.

Respecto del estado anímico del equipo, Getzelevich afirmó que "hablar con los jugadores es lo importante, porque están receptivos, con ganas de trabajar" y aclaró que su continuidad al frente del equipo no depende de los resultados que se obtengan en los Juegos. "Esta es una nueva etapa, —explicó el técnico— arreglé de palabra este viaje a Winnipeg, pero cuando vuelva a Argentina quiero hablar con los jugadores y los dirigentes para discutir un proyecto.

"De lo que se trata es de ponernos de acuerdo en lo que necesita esta selección. Tanto para dirigentes, técnicos y jugadores, el Mundial 2002 (que se disputará en Argentina) es muy importante. Hay que organizar y planificarlo todo", destacó.



SPAJIC AL BLOQUEO.

A las once y media, el patio de boxes está más apretado que la calle Florida en hora pico. Los autos están estacionados a uno y otro lado, como en la vieja 9 de Julio; los más afortunados alcanzan a guardarlos en boxes de material y techo de concreto; los menos en sus carpas de acero y plástico. Invaden los hinchas. Quieren una calcomanía, una foto del o con el ídolo, un autógrafo, un recuerdo, atrapar un instante. Los corredores son humanos como ellos, y salen, se muestran, reciben su saludo, un deseo de suerte, un presagio. No sucede en todos lados. Contra la ladera este de la sierra La Barrosa, nublada la mirada por el humito de incontables asados, están ellos. Vienen de Tandil, de Pehuajó, de Junín, de Viedma, de General Pico. "¿Sabe qué pasa, don? —explica José, en algún lugar de entre los 40 y los 50—, es de Ayacucho, esta es una tradición familiar que heredamos de padres y abuelos. No podemos estar mucho tiempo sin venir a una carrera. Juntamos los pesitos y zas, nos largamos". Sobre la larga recta principal del autódromo, en un balcón natural a 20 o 30 metros sobre la pista, florecen las carpas de color anaranjadas, los vetustos Mercedes 1114 transformados en casas rodantes, las innumerales tiendas de gitanía fierrera. La mayoría se instaló el viernes. Hace diez o quince años se juntaban de a 40 mil, ahora la cuenta no supera—según el organizador Luis Delconte—los 15 mil, aunque la sustancia no haya variado. "Ponga que gana Ford, jefe" me dice otro vago, alargándome un mate. "¿Y quién es tu favorito?"

En cada carrera de la categoría más popular del automovilismo argentino, se desata el fanatismo mayúsculo por Ford y Chevrolet. Los cazadores de fotos, autógrafos y calcomanías se mezclan con sus ídolos y se producen las situaciones más insólitas. La prueba de Balcarce, que ganó Juan María Traverso, mostró una vez más la potencia del sentimiento tuerca.

IDOLO. Escondido entre la multitud que se apiña contra el rugido de los motores, camina Walter Hernández, seguramente el mejor corredor argentino después de Juan María Traverso. Walter fue campeón de TC en 1993, a los 28 años, y pese a que ahora no está corriendo en TC, no se olvidan de él. "Es impresionante cómo los hinchas me paran para pedirme que vuelva. Yo sentí lo que es ser ídolo y sé que, si regresara, el 50 por ciento de la hinchada estaría conmigo; los de Ford, claro". Walter tiene un contrato de exclusividad con la marca, pero para correr solamente en TC 2000, y se palpa que es una pena (o un error de Ford). Pero nunca perdió la idolatría de la gente, ese afecto que lo ganó el día en que "vino a verme un señor y me dijo, 'mire Walter, yo soy hinchas suyo. Anduve por España y como sé que usted colecciona boinas, le traje ¡una boina vasca de regalo! Nunca me había pasado algo semejante antes, y pasa sólo en el TC'".

MILITANCIA. La devoción que sienten los hinchas por sus ídolos roza lo místico, es cierto. Pero la pasión del TC, con las connotaciones religiosas que parece despertar, está más cerca de la militancia política

que del espíritu santo. Porque aquí no hay promesa de un dios immanente sino una puja de dos partidos mayoritarios, Ford y Chevrolet, réplica involuntaria del bipartidismo norteamericano. Porque la vocación de entrega del fanático abreva en esos símbolos que forjaron a comienzos de siglo un estadounidense y un suizo, y en esta bendita tierra teceísta los pilotos no son inscriptos como mártires en el alma colectiva si no responden a un color técnico. Si al dios se le perdona su imperfección, al corredor jamás se le aceptará que cambie de idea, de partido, de marca. No se va con carteles a la liturgia ("Chivo: ladrón de mi cerebro" "Ford, la pasión del TC. La Plata") sino a los mítines políticos. Y el TC no es resignación ni la otra mejilla, más bien lucha de poderes. Gana Traverso, que corre con Ford; pero los hinchas lo reciben en el podio—que no es un púlpito, sino un balcón—denostando al campeón Ortelli, que abandonó y corre con Chevrolet... El as del volante, cualquiera que saque chapa, descubre sus pies de barro si osa traicionar la divisa. En el país de las antinomias, mientras el sentimiento religioso es unidireccional, el TC precisa del antagonismo para alimentar la dialéctica que mantiene vivos a sus hinchas, que podrán cambiar de ídolo

La pasión según San TC

como de gorrita o bandera o vincha, pero no de marca. El hinchas milita con su sentimiento. No reza (salvo para que gane el Chivo o el Falquito) sino que participa con su trascendencia.

INTENDENTE. El crédito local, José Ciantini, lleva como acompañante a José Luis Pérez, el intendente justicialista de Balcarce. Quiero preguntarle qué utilidad monetaria le deja a los habitantes de su ciudad esta carrera y...

—...**Aguantame un segundo, hermano...**

Arrobado por su papel, el estadista se toma su tiempo para estudiar la planilla con tiempos de vuelta. Está en su salsa, es corredor, no intendente, y se nota que no es la primera prueba en la que interviene.

—...**es la sexta. Alguna vez hicimos el cálculo detallado del dinero que quedaba en Balcarce cuando había TC, desde la carne y el hielo que se compraban hasta lo que recaudaba en hospedaje, pero no recuerdo la cifra exacta y no te quiero macanear. ¿De qué medio sos?**

Le digo. Después averiguo que en 1998 dejó de 300 a 400 mil pesos. Es una excelente carta reeleccionaria ésta de reabrir el autódromo

mo tras 16 meses. El suyo no es un estricto acto de fe, pero el propósito político, si lo hay, no parece disparatado. La manifestación política, en todo caso, está equilibrada. Sobre el parabrisas del Ford N° 23 de José Larroudé, se lee "De la Rúa". El Chevrolet N° 43 pintado en celeste blanco, de Pedro Doumic, está enteramente dedicado a la consigna "Duhaldé presidente". Larroudé llegó 13°, Doumic abandonó. ¿Una señal?

TRAICION. Emilio Satriano corre con Chevrolet desde 1980, y en 20 años ganó 27 de las 288 carreras en que participó, transformándose en el piloto más ganador con la marca en la historia que arranca en 1937. Un mes atrás, creció el rumor de que Satriano, campeón argentino en 1990, prefería el Ford a su amado Chevrolet. Los hinchas llamaban a las radios para denunciar el espurio: "Pensá bien, Emilio, lo que vas a hacer" le advertían. Y Emilio pensó, "muchos, me volvieron loco telefoneándome a casa o escribiendo al taller. No cambié porque tengo dos Chevrolet y habría perjudicado a la gente que trabaja conmigo, pero el clamor fue determinante a la hora de decidir. Acaso me convenía correr con Ford, pero me dejé llevar por el corazón". ¿Qué dicen los hinchas ahora? "Siguen llamando y escribiendo, pero para felicitarme". Satriano continúa conmovido por ese vendaval de afecto. "Los hinchas son increíbles. Una vez, hace mucho, un hombre mayor, que podía ser mi abuelo, me abrazó y se puso a llorar. '¿Eh, qué pasa?', pregunté. 'Es que nunca creí que iba a poder darte un abrazo', me contestó. Pensaba que yo era inalcanzable, como si no fuera humano como él". Para Satriano, lo mejor de esto es que "se están acercando muchos jóvenes que nunca vieron en la calle un Falcon o una Chevy. En los '80, el TC era más mayor...".

CONSUMO. Esa atracción se refleja en los medios. *Carburando* televisa al TC desde hace casi 10 años, y la pantalla es un imán ineludible. "Tenemos picos de 17 o 18 puntos—cuenta Juan Rivas, el coordinador de la transmisión— y a veces la Fórmula 1 nos iguala. Calculamos que a la hora de largar la carrera, hay 1.700.000 espectadores en Capital y Gran Buenos Aires y unos 3.000.000 en el resto del país". La televisión utiliza 11 cámaras, más una en un helicóptero y 4 montadas en diferentes coches en carrera, y emplea a 55 personas en cada transmisión. Desde que las carreras ya no se corren en las rutas, dejó de oírse el inefable "llamando al avión..." pero *Campeones*, que transmite por Radio Rivadavia, es oído por 450 o 500.000 oyentes en el momento de la competencia. "Ahora la pasión es menos pura—cuenta Car-



EN CUALQUIER PODIO DE CUALQUIER CARRERA DE TC, LA GENTE ES LA VERDADERA PROTAGONISTA DE LA ESCENA.



TRAVERSO ENCABEZA LA LARGA FILA INDIA DEL TC SOBRE LA SIERRA LA BARROSA. UNA IMAGEN CLASICA DE LA CATEGORIA.

los Alberto Legnani, relator desde hace 40 años—. Me acuerdo cuando en 1963 la gente tiró el alambrado abajo de manera muy gentil para levantar en andas a Oscar Gálvez, que había terminado 12°.

Que el TC supera a la F-1 en el alma de los tuercas argentinos lo demuestra el hecho de que la única revista especializada, *Corsa*, vende "un 10 a un 15 por ciento más cuando hay un coche de TC en la tapa que cuando ponemos un F-1" cuenta el director, Oscar Fittipaldi. "Normalmente esa es la tendencia, aunque depende del resultado. Si gana la Ferrari, como ayer, la venta crece". Venden más las marcas que los ídolos "aunque Traverso es la excepción. Y aunque parezca mentira, vende más una tapa de Chevrolet que una de Ford", completa el periodista.

PEDIDOS. Para Ford corría Oscar Castellano cuando se retiró en 1991. El *Pincho* fue uno de los dos grandes del TC en los '80 (compartiendo cartel con Roberto Mouras) y amaga volver con la preparación de un par de motores Ford. De una antigua libreta de apuntes rescató su emoción: "La gente ha tenido actitudes que me han tocado profundamente. He tenido que firmar autógrafos en pañales de bebé. Un señor me hizo firmar la camisa 'para no lavarla nunca más' me dijo. Otra vez, un señor de rostro serio me cuenta que el padre se había muerto una semana atrás y había pedido que en el féretro le pusieran una réplica de mi auto... De locos. Otro muchacho, llorando, me contó que su padre sufría un mal incurable muy doloroso, y que una de las pocas satisfacciones que podían alegrarlo era un triunfo mío..."

CUENTAPROPISTAS. La pasión transforma a los hinchas pero también

a los corredores, que pierden objetividad, criterio y los calzoncillos con tal de competir. Un piloto de la zona de Pergamino perdió su flota de camiones y un reparto de soda y gaseosas, a causa de los gastos que le ocasionaba el TC. Otro, de la zona Oeste, llegó a pedir un crédito bancario para financiarse sus últimas carreras. Quebró. Otro, de Lanús, tenía una agencia de autos usados. Cuando quería correr, vendía una unidad y utilizaba el dinero para ese fin. Hasta que se le acabaron los coches y perdió el negocio. Otro, de la zona de Madariaga, se fumó los campos de la familia...

Si algún sociólogo se aviva, puede usar el TC como recorte apropiado de la sociedad argentina, en la que el cuentapropismo florece como respuesta a la crisis del desempleo; aquí sucede lo mismo: las fábricas de automóviles que ofrecen empleo no participan en TC, y la masa de pilotos profesionales que hacen de esto su medio de vida, ponen su propio kiosquito, alquilan un coche, alquilan un motor, buscan la publicidad para financiarse la participación y se mantienen con la diferencia. Los más duchos, tres o cuatro, recogen hasta 50 mil pesos por prueba. Los menos terminan en la banquina. Se calcula que en 1999 hay 1.500 familias que dependen de la industria generada por el TC.

FIDELIDAD.

Esa necesidad de correr para vivir tiene poco de religioso y sí de utilitario, de político. El hinchista paga 20 pesos por carrera para probar o alentar a su marca o ídolo, aunque ese dinero no vaya necesariamente al bolsillo del corredor. "El TC es el espectáculo más deportivo y más caro de la Argentina, pero es porque están todos los protagonistas máximos dentro de un mismo ámbito y eso hay que pagarlo", sostiene el dirigente Oscar Aventín.

En esa curva social a veces se despidan los que quieren a toda costa. Luis Minervino estuvo tres meses sin correr, faltar de oxígeno. La fidelidad de los hinchas lo mantuvo vivo. "Uno se enteró de que, antes de venir acá, iba a probar el coche en La Plata. Me llamó a las 12 de la noche para saber si lo hacía. Y a las 9, estaba esperándome en La Plata". Minervino dice que su consigna "es seguir apostando al TC, porque es la fuente de trabajo de los cuatro chicos que trabajan conmigo. Si yo dejo, ¿de qué van a laburar?" y acepta que la fidelidad por la marca Chevrolet "hizo que los hinchas me sostuvieran espiritualmente. Sólo cambiaría por Ford si eso duplicara o triplicara las fuentes de trabajo". Político avezado como pocos, Minervino acabó su *rentrée* en el 14° lugar.

DIFERENCIA. Un puesto atrás acabó José Luis Di Palma, el hijo menor de Luis, que entre 1990 y 1996 corrió en Europa y Estados Unidos y sabe que la pasión no admite tabla comparativa. "En Argentina, los hinchas se tiran a la pista, cruzan cuando todavía hay autos terminando la carrera, no miden los riesgos. En Inglaterra, por ahí hay uno con un copetín de máspero la mayoría mira muy respetuosamente. A la gente de acá no hay que buscarle la lógica de la que adolece".

Le cuento de los pañales de Castellano. "¿Pañales? Una vez me paró un policía y le tuve que autografiar la camisa reglamentaria... En Europa no tenés al ídolo a mano como acá, y eso despierta la avidez. Otra vez, iba a boxes después de la carrera y se pone un hinchista a vitorearme en medio de la pista. 'Correte que te piso' le grité. 'Pisame', me dijo, y me desarmé. Esto del TC no pasa en ninguna otra parte del globo".

GENIO. "¿Me puedo sacar una foto con usted, José María?" Una buena parte de sus fanáticos aún no sabe correctamente su nombre, pero Juan María Traverso acepta si está de humor. Y se saca fotos, firma autógrafos, dialoga con sus hinchas si tiene tiempo. Sabe que una mitad va a verlo ganar, y la otra, a disfrutar si pierde. El ruido de casi 30 años de carreras le ha cobrado la sordera de un oído, y la fama la he quitado intimidad: no puede pisar un shopping sin que lo paren cada 30 segundos. "Es el precio de la fama" acepta.

En el momento en que recibe la bandera a cuadros, los primeros desenfrenados ya bajaron de la sierra y pisan el asfalto. Pintura milimétrica, reveladora. Traverso va rumbo a un sexto campeonato argentino de TC, aunque no lo necesita para asegurarse el prestigio. Los hinchas recorren los últimos boxes, rastreando la última calcomanía, la última foto, el último souvenir... hasta dentro de veinte días.

La felicidad es un sentimiento que se corre.

Irvine ganó gracias a la ayuda de Coulthard

AFP



HAKKINEN Y COULTHARD.

POR ELMAR DREHER
DESDE SPIELBERG

Con un brillante triunfo en el Gran Premio de Austria en la primera carrera sin el lesionado Michael Schumacher, el irlandés Eddie Irvine emprendió la desmitificación del brillante piloto alemán. Irvine, el "número 1" interino de Ferrari, ganó ayer gracias a una excelente conducción y una magnífica estrategia de la escudería italiana. Es cierto que sacó provecho de un incidente ridículo entre los dos pilotos de McLaren-Mercedes, David Coulthard y Mika Hakkinen, que chocaron al inicio de la carrera. Pero nada puede minimizar el triunfo de Irvine que empieza a justificar los reclamos de un mayor protagonismo.

El comienzo de la novena carrera de la temporada no podía haber sido más dramático. Coulthard tocó a Hakkinen en la curva Remus, a 500 metros de la largada, con lo que el finlandés pasó de ser primero a ocupar el vigésimo puesto, pero luchó como un león y logró situarse en el podio con lo que defendió el primer puesto en el campeonato mundial de pilotos. El finlandés manda ahora con 44 puntos, dos más que Irvine, que ayer sumó su segundo triunfo de la temporada. "Ha sido una pesadilla, no sólo he sacado de la pista a mi compañero de equipo en la segunda curva, sino que además no hemos podido ganar la carrera", explicó Coulthard. Con mucha más calma se lo tomó Hakkinen: "No hay motivo para hablar ahora de este incidente. He tratado de hacer lo mejor de este desastre. Pero a pesar de todo, no puedo estar contento con el tercer puesto".

Tras 25 vueltas, el campeón del mundo ya había avanzado 15 posiciones y era quinto. A partir de ahí, cada intento de pasar a los rivales se hizo más complicado. Y, sin embargo, consiguió superar a otros dos pilotos, al demostrar su enorme categoría. Pero fue Irvine quien consiguió erigirse en protagonista. Cuando Barrichello (vuelta 38), Coulthard (39) y Hakkinen (40) salieron para su única parada, Irvine se ubicó en la punta. En la vuelta 44, el irlandés también salió a la zona de boxes. Los técnicos de la escudería italiana lo devolvieron a la pista en 8,6 segundos con lo que Irvine mantuvo el liderazgo, con apenas 1,9 segundos de ventaja sobre Coulthard, que tuvo problemas con el acelerador. El escocés lo presionó hasta el final, pero Irvine se llevó un triunfo muy merecido. "Al final de la carrera, Coulthard lanzó unos ataques infernales. Estoy más que contento —declaró Irvine—. Ahora estoy en una excelente posición para luchar por el Mundial".

Grand Prix de Austria. F-1, 9ª fecha. A1 Ring, 71 vueltas, 306,649 kilómetros.

	Piloto	Auto	Tiempos
1º	Irvine	Ferrari	1h28m12s438
2º	Coulthard	McLaren	a 313
3º	Hakkinen	McLaren	a 22s282
4º	Frentzen	Jordan	a 52s803
5º	Wurz	Benetton	a 1m06s358
6º	Diniz	Sauber	a 1m10s933

Promedio del ganador: 208,587 km/h.
Record de vuelta: Hakkinen, en la 39ª, 1m12s107.

Campeonato: Hakkinen, 44 puntos; Irvine, 42; M. Schumacher (Ferrari), 32; Frentzen, 29; Coulthard, 28.

Copa de Constructores: Ferrari, 74 puntos; McLaren-Mercedes, 72; Jordan-Mugen Honda, 34; Williams-Supertec, 19.

Próxima carrera: 1º de agosto, en Alemania.

La carrera

Turismo de Carretera, novena fecha. Balcarce, 21 vueltas. 96,440 kilómetros.

● Pica en punta Traverso, con Marcos Di Palma detrás; éste lo supera antes de la segunda curva. Atrás, Martínez, Diego Aventín, Etchegaray y Acuña.

● Tras tres vueltas con pace-car, los dos líderes se batieron con récords incluidos. El campeón Ortelí, que viaja 12°, es sacado de pista por Silva en la vuelta 8 y abandona.

● Di Palma hace un trompo en la última curva y queda séptimo. Traverso es perseguido de cerca por Martínez, hasta que en la vuelta 16, el coche del entrerriano se pasa en la chicana, rompe la trompa y pierde chances.

● Di Palma supera a Acuña y a Etchegaray en las últimas tres vueltas. Etchegaray se retrasa y Satriano gana su lugar entre los seis primeros. A Martínez lo desclasifican.

	Piloto	Auto	Tiempos
1º	Traverso	Ford	45m06s330
2º	Aventín	Ford	a 2s247
3º	M. Di Palma	Chevrolet	a 2s297
4º	Acuña	Chevrolet	a 4s983
5º	Satriano	Chevrolet	a 5s610
6º	Ramos	Ford	a 6s098

Promedio del ganador: 128,286 km/h.

Récord de vuelta: Ledesma, en la 7ª, 1m47s912, a 153,205 km/h.

Ganadores de series: Traverso; Bessone (Dodge); M. Di Palma.

Campeonato: Traverso, 172 puntos; Martínez, 112,50; Ortelí, 111,50; Bellosio, 101,50.

Próxima carrera: 15 de agosto en La Plata.



SERVICIO CONOZCA A LAS MUJERES POR SUS COCHES

Dime qué auto manejas...

POR ANDREA ALBERTANO

No tiene un sustento estrictamente teórico, pero puede tomarse como referente. No es una disciplina recién inventada ni mucho menos una ciencia de fin de siglo. Pero la elección de un auto puede ser una de las tantas formas de conocer a las personas. En este caso, a las mujeres. Por eso, tómelolo o déjelo —según su credo o religión— pero no se pierda de conocer los secretos más íntimos, inquietudes y deseos de ellas, según su auto preferido:

1 Fiat Palio: Suelen elegirlo las mujeres que buscan garra y potencia. Por su buena performance y pique, es ideal para aquellas a las que le gusta apretar bien el pedal. Con una cilindrada de 1600 centímetros cúbicos y una potencia de 80 caballos de fuerza a 5700 revoluciones, este vehículo ofrece una excelente aceleración hasta los 130 kilómetros. Fachero, aunque algo gastador en lo que a combustible se refiere, puede brindar todas las comodidades de un auto chico, apto para las mujeres que trabajan y que necesitan practicidad, aunque también regala la ventaja de las cinco puertas, ideal para aquellas con chicos, perro y demás.

2 Suzuki Vitara: Pequeña pero contundente. Con la fuerza de un grande en envase chico, esta versión mínima de las 4x4 es una de las preferidas entre las mujeres que tienen ganas de pasarle por encima a más de uno. La estética suele jugar un rol importante en la elección, por lo que la ciencia de la autología entiende que quienes la eligen suelen preferir el "elegante sport", gozar de la aventura y estar en la onda. Elegido por las mujeres de la farándula o ejecutivas.

3 Fiat Uno: Lo eligen aquellas mujeres que necesitan movilizarse pero no les da el cuero para versiones más completas. Actualmente, un Uno base se ofrece a muy bajos precios, pelado de todo atributo estético pero apto para marchar. Nada de chiches, ni adornos, ni grandes ostentaciones. Las que lo eligen prefieren que funcione antes que sea lindo. Nafetero, si es posible, porque es más económico. Apto para separadas en economía de guerra, solteras o para las casadas, si es como segundo auto. Eso dicen los entendidos.

4 Chevrolet Corsa: Si de mujeres fashion se trata, no se puede estar a la moda si no se tiene un Corsa estacionado en la cochera. Su versión base —uno de los modelos más vendidos de la actualidad— goza de detalles de buen diseño y funcionalidad, tales como apoyacabezas, luneta térmica, reloj digital o una buena radio, que funciona aún sin contacto. Pintón por naturaleza, posee excelente aceleración

y llega a una máxima en ruta de 180 kilómetros por hora. Como todo chico lindo, tiene sus defectos, ya que es bastante gastador y suele tener algunos problemas en las curvas veloces por sus suspensiones algo blandas. Nadie es perfecto, dicen, pero muchas de ellas creen que el Corsa es el que está más cerca de serlo.

5 MiniCooper: La mayoría de estos vehículos podrían definirse como veteranos con experiencia. Los prefieren aquellas que aman los fierros, lo excéntrico y lo inusual. De colores brillantes, ideales para que cualquiera se dé vuelta para verlos doblar la esquina, el Mini es la versión más high de los autos más pequeños.

6 Ford F-100: Ellas quieren polenta, garra. Generalmente las usan para trabajar, portar grandes bultos, sembrar pánico por donde vayan. Es la pick-up más vendida en el mundo y en nuestro país, tiene su club de fans entre las mujeres del interior y las porteñas con ganas de pisar fuerte.

7 Volkswagen Gol: Es el novio de América, el que no es tan lindo pero cumple todos los atributos, similar a aquellos hombres que no impactan a primera vista pero aprueban el examen de suegras y madres ansiosas por ubicar a la nena. Generalmente, lo eligen aquellas mujeres que buscan precio y buenas prestaciones y no quieren nunca quedar a pata. Es uno de los menos gastadores y posee una excelente autonomía ya que con un tanque puede recorrer cerca de 700 kilómetros. Puede no tener buen pique pero difícilmente tenga que pasar por el taller, ya que su mecánica es robusta y precisa. Tiene muy buena dirección y pueden faltarle algunos detalles estéticos, pero, según dicen ellas, es preferible "feito pero cumplidor..."

8 Renault Clio: Tiene un buen precio, un excelente confort interior, un consumo promedio de 11,4 km por litro. Amplio espacio interior y un baúl apto para cargarlo con todo. Para no complicarse, chichín, bomboncito.

9 Ford Ka. "Me gusta porque tiene onda", dicen las mujeres que lo eligen. Muchas de ellas son fanas de la marca, y prefieren este modelo por considerarlo la versión más femenina de los autos de la marca. También es el más económico y viene con detalles estéticos que lo inscriben definitivamente en el club de los autos lindos.

10 Citroen Xsara. La predicción más sencilla: lo usan mujeres como Claudia Schiffer cuando les pagan fortunas para publicitarlo...

COCHES

EL COCHE CON QUE LA EMPRESA

Fiat pone

Lanzado originalmente en 1993, líder de ventas en Europa, el restyling del Punto se erige una bisagra en la historia de la marca.

POR RAY HUTTON
DESDE TURÍN

Fiat se especializa en llamar a sus autos de una manera simple. Uno. Tipo. Punto. Suenan bárbaro pero a los italianos, e inclusive a los hispanos les debe parecer banal. Si en Inglaterra hubiera un fabricante que llamara a sus autos "One", "Type" o "Point"... Con el nuevo milenio a la vista y con Fiat celebrando sus primeros cien años con una fantástica fiesta en esta ciudad, po-

dría haberse esperado que el modelo que conmemora el centenario tuviera un nombre más grandilocuente. Pero no, Fiat se mantiene fiel a su tradición. Su nuevo superminiauto, ése es el Punto.

Y es, para todos los intentos y propósitos, un coche flamante. El Punto fue lanzado en Italia en 1993. Fiat reconoce que cambia sus autos cada seis años, pero mantiene la plataforma, el diseño mecánico básico que determina el proceso de producción, durante el doble de ese tiempo, unos doce años. Así que en este Punto del 2000 hay algunas piezas en común, pero también cambios fundamentales, como el sistema de suspensión trasera y la manera en que va montado el motor.

Anthony Sheriff, el norteamericano que está a cargo del Departamento de Desarrollo de Fiat Auto, asegura que no había necesidad de cambiar el nombre. Hay mucho de valioso en el Punto, que en 1997 fue el coche más vendido en Europa, y que lleva vendidas 3,7 millones de unidades. Fiat no tenía que cambiar: simplemente, hacer un Punto mejor.

Lo hicieron. Siempre estuvo entre los coches más espaciosos de su clase y su motor (1250 cm3, cuatro cilindros, 16 válvulas) fue considerado poseedor de uno de los mejores rendimientos posibles. Pero las críticas se situaban en su comportamiento de manejo. Por eso, la aplicación de una nueva suspensión trasera y un sistema de dirección asistida gradual (que reduce la asistencia a medida que aumenta la velocidad); oprimiendo un botón, la dirección se vuelve ultraliviana para facilitar la maniobrabilidad a baja velocidad.

Las versiones de tres y cinco puertas son visualmente distintas, como en el caso del Bravo; no son el mismo modelo con más o menos aberturas. La tres puertas es más angulosa y se supone, parece más agresiva. La

Punto por punto

A la hora de poner un Punto en la puerta de casa, se puede elegir entre:

- Dos opciones: tres y cinco puertas
- Cuatro motores: 1.2 8v; 1.2 16v; 1.9 D; 1.9 JTD
- Dos transmisiones manuales: caja de 5 o de 6 marchas
- Dos transmisiones automáticas secuenciales: de 6 o 7 marchas
- Seis versiones: Punto, SX, ELX, HLX, Sporting, HGT
- 15 colores de carrocería

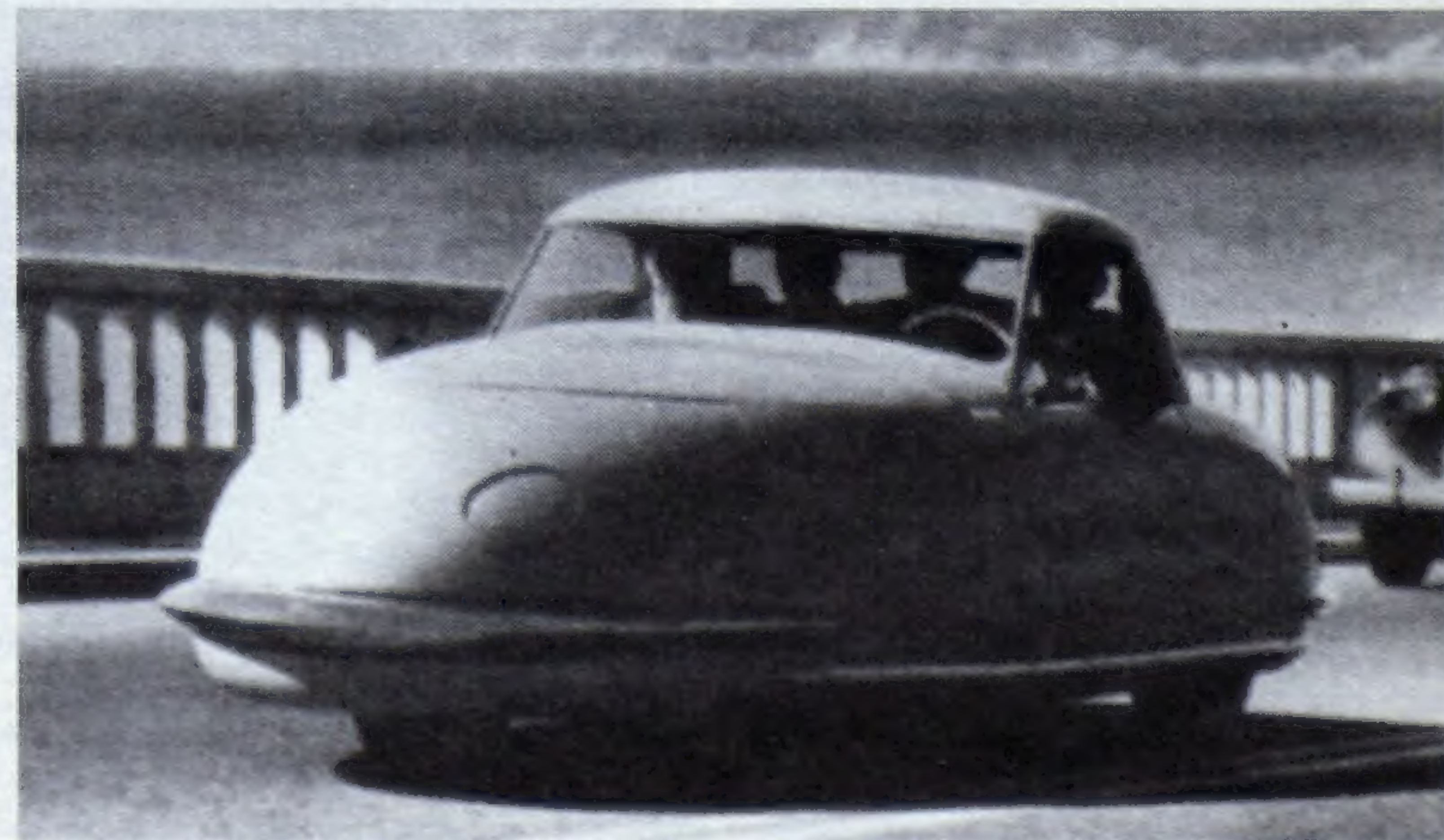


EL 5 PUERTAS, DE ESTILO MÁS FORMAL.

Los peores coches de la historia

Davis (1947-1949)

La Davis Motor Car Company, de Van Nuys, California —un suburbio de Los Angeles— produjo estos infames vehículos: dos puertas para cuatro pasajeros con sólo tres ruedas, una delantera en solitario y techo desmontable, con un motor de 2200 cm3 de 46 caballos. Y un diseño radicalizado: la trompa en forma de V, con un afilado paragolpes, lo hacía parecer a una ballena dormida; además, era muy pesado, y la mayor distribución de la carga caía sobre la única rueda delantera. A los usuarios se les prometía 186 km/h, y 30 mpg de consumo, pero la realidad mostraba que eso no era cierto, porque apenas si levantaba 105 km/h, y el consumo era sensiblemente mayor. Envuelta en un escándalo financiero producto de las malas ventas, la Davis cerró en 1949.



ITALIANA CELEBRA SUS 100 AÑOS

Punto y aparte



LA VERSIÓN TRES PUERTAS DEL PUNTO, MÁS AGRESIVA Y ANGULOSA.

otra versión es algo más larga, y con un estilo un tanto más formal. Provee mayor espacio para pasajeros y equipaje.

Fiat debe ser elogiada por haber simplificado la elección del motor. Las cuatro versiones principales son naftero o diésel, 60 u 80 CV. Las versiones a nafta son de ocho o 16 válvulas, de 1250 cm³; las diésel son ambas de 1,9 litros: la de 60 CV es un motor nuevo con vieja tecnología, la de 80 CV, una versión cuatro cilindros de la unidad JTD con inyección directa common-rail turbo. Habrá también una versión de alta performance, el Punto HGT de tres puertas, con el motor 1.8 de la Barchetta, que eroga 130 HP.

Nafta o diésel, la primera cosa que te pega es cuánto más tranquilos son estos Punto respecto de los veteranos. Los últimos coches de esta generación de pequeños titanes han incorporado detalles generalmente reservados a los modelos de lujo: dirección asistida, aire acondicionado, airbags laterales y demás. Pero éste tiene el refinamiento que se podría esperar de un coche más potente. A este respecto, el Punto lidera la clase de los supermini... La versión 16 válvulas naftera es la mejor de todas. La JTD, más económica, le anda cerca en performance pero es, inevitablemente, más ruidosa.

Típicamente Fiat, la calidad de la caja manual es buena en algunos autos y no tanto en otras. Tanto en la versión deportiva como la ELX son opcionales las cajas automáticas de seis o siete marchas, con el sistema CVT (de transmisión variable), que impide que el régimen del motor caiga al pasar los cambios.

DESPUES DE 40 AÑOS

El Impala ataca de nuevo

Todos los de más de 40 años se acuerdan del Chevrolet Impala, el "cola de pato" que impactó a la clase conductora argentina a fines de los 50 y hasta bastante avanzados los 60. El Impala llevó hasta el extremo del concepto de "bote", la exageración del auto hecha transatlántico, que en el país fue apenas desafiado por el Kaiser Carabela; el "bote" no sólo era símbolo de opulencia sino un verdadero desafío a la dinámica.

A la Chevrolet, la aparición del Impala a fines de los 50 la condujo a recuperar el liderazgo en ventas en su país de origen, los Estados Unidos. Construido hasta 1971, se fabricaron 13 millones de unidades del Impala y a más de cuarenta años de su primitivo lan-

zamiento, el Impala cobra vida de nuevo: catalogado como el Impala 2000, es un sedán para cinco o seis pasajeros, que recupera aquella fastuosidad aunque adaptada al fin de siglo, con una línea agresiva que trasunta potencia. El Impala 2000 mide más de 5 metros de largo...

El motor es un V6 de 3400 cm³, con inyección secuencial, de 180 CV, aunque hay una versión potenciada, de 3,8 litros y 200 CV. El equipamiento Frenos ABS a discos ventilados en las cuatro ruedas, control de tracción y un sistema novedoso, el TIMS, de monitoreo de inflado de neumáticos, que detecta si alguna de las cubiertas muestra una diferencia de presión respecto de las restantes.



LÍNEA POTENTE Y AGRESIVA PARA LA REENCARNACION DEL IMPALA.

Fierritos



TOYOTA YARIS.

Toyota Yaris, con acento francés

En la franja de los supermini —en la que está encuadrado el Fiat Punto (ver nota principal)—, Toyota se lanzó a competir con el Yaris, presentado en el último Salón de Ginebra. La empresa japonesa planea levantar una planta en Valenciennes, Francia, para producir 150 mil Yaris al año, que comenzará a funcionar a fines del próximo año, y que empleará a 1500 empleados en dos turnos.

Mitsubishi Montero, la mejor 4x4 del 2000

La Mitsubishi Montero Intercooler 2.8 fue elegida como el vehículo de tracción integral del 2000, según determinó el Consejo de Periodistas del Automóvil. La Montero es, para Mitsubishi, su vehículo "más desarrollado y constituye un excelente ejemplo del proceso de evolución de la compañía, concebido para ofrecer el equilibrio más perfecto entre el rendimiento satisfactorio fuera del asfalto y el lujo".

Chrysler presenta su nuevo Neón

Chrysler presentará esta semana la nueva versión de su modelo Neón, el LE 2000, que se diferencia del corriente por su estética exterior renovada y un diseño interior diferente. A nivel mecánico las mejoras se encuentran en los frenos (el ABS con control de tracción es opcional), mientras aumentaron la trocha, el despeje y la distancia entre ejes; respecto del confort, el LE 2000 tendrá aire acondicionado, cierre de puertas y levantavidrios eléctricos, dirección asistida y doble airbag. Las tres versiones disponibles costarán entre 22.290 y 25.590 pesos.

Ford, paralizada en San Pablo

La planta de Ford en San Pablo, Brasil, se vio conmocionada en la semana cuando los 1700 trabajadores votaron un paro por tiempo indeterminado, ante la versión de que la empresa planea cerrar la planta para abrir otra en el nordeste del país, que emplearía a 5000 nuevos trabajadores, para lo cual ha recibido 100 millones en subsidios del gobierno.

Para vivir a fondo el mundo motor, mejor consulte al especialista

REVISTA

CORSA

¡LA UNICA! CADA SEMANA EN CARRERA

ANUNCIA
\$290





POR ARIEL GRECO

El Atlético venía en picada. Había perdido los últimos 12 partidos y, lógicamente, marchaba último. En realidad, en todo el campeonato apenas había juntado el punto de un empate. Por esa campaña estaba al borde de quedar desafiado por una temporada, por primera vez en sus 50 años de vida. La malaria arrastró a dos técnicos, tres jugadores históricos prefirieron retirarse y renunció casi toda la comisión directiva. Tanto problemas derivaron en una situación caótica: ya nadie quería hacerse cargo del equipo y quedar como el primer entrenador en mandar al Atlético a la desafiliación.

—¿A quién ponemos, m'hijo? —preguntó el presidente Barilari.

—El viejo Rampante ya no da más, con él nos vamos seguro —respondió Torres, uno de los dos vocales que quedaban.

—¿Y Guíñez?

—Tampoco. Es un chanta. A los de Once Unidos los dejó pagando.

Así surgían los nombres, pero de los disponibles ninguno reunía las condiciones. Alguno sugirió llamar a uno reconocido de la Capital, pero era imposible de solventar. Hasta que mágicamente apareció la solución.

—¿Qué tal el Nato Vera? Tiene personalidad, es hombre de fútbol y siente al club —insinuó el secretario Rodríguez con timidez.

Y todos asintieron.

Lo cierto que el Nato Vera era hombre de fútbol, tenía personalidad, se había criado en el club, pero jamás había entrenado a un equipo de fútbol. Allá por los sesenta había sido árbitro en los torneos regionales, e incluso llegó a dirigir varios partidos en Primera B. Por más que no tenía escrúpulos, dicen que no se achicaba en ninguna cancha y que era capaz de pelearse con los hinchas que lo increpaban. Su estilo era riguroso, pero sobre todo estaba muy atento a los pequeños detalles. "Qué me vienen con este Castrilli... A mí no me ataba ni los cordones", le gustaba repetir cada vez que relataba sus hazañas. Lo que nunca contó fue su retiro obligado por haber recibido un soborno para beneficiar a un club de la Capital.

Así, a pesar de la inexperiencia, Vera aceptó gustoso el desafío y de inmediato quedó a la vista su mano en el equipo. En el juego, como era esperable, no cambió demasiado. Lo que logró modificar fue la actitud de los jugadores, de acuerdo con su pensamiento moldeado desde la época de árbitro: "Estos tipos viven del fútbol y no saben las reglas", despotricaba desde siempre. Así, sus trabajos tácticos —si se los podía llamar así— consistían en enseñarles a sus muchachos mañas para sacar ventaja del reglamento. Les inculcaba patear rápido contra los rivales para provocar amarillas, insultar al árbitro cuando estaba de espaldas luego de un dudoso fallo a favor para que creyera que había sido un rival o aplaudir y luego simular un golpe para conseguir una expulsión.

Pero no se limitaba simplemente a aconsejarlos. También practicaba las trampas. En los tiros libres obligaba a un atacante a ubicarse en posición adelantada para desconcentrar a los defensores. Ese jugador se desentendía de la pelota; sus compañeros salían disparados a buscar el centro, mientras los zagueros quedaban reclamando offside.

Aunque jugaba mucho peor que antes, con la



táctica revolucionaria de Vera el equipo había estado cerca de rescatar algún punto. Perdió 2-1 con 25 de Mayo, que terminó con tres jugadores menos, y cayó 1-0 con Los Matadores, luego de desperdiciar un penal que no había sido.

Por más que el descenso parecía irreversible, todavía quedaba una esperanza. En la última fecha, el Atlético debía jugar el clásico lugareño con el Deportivo, el otro candidato a bajar. Con dos puntos de ventaja por el triunfo de la primera rueda, al Deportivo le bastaba con un empate. Había que jugarse la última carta y el Nato lo sabía. La apuesta era arriesgada, pero la tenía perfectamente planeada. —Ruso, elija el arco de las vías —le dijo al capitán al iniciar la charla técnica. De esa manera se aseguraba que el juez de línea que debía marcar la defensa propia tuviera a toda la hinchada detrás.

—Ya saben, tiren el orsai desde el primer minuto. No se va animar a no cobrar —aseguró con autoridad.

—Piccini, no lo dude. En la primera que caigan, pégueme tranquilo y embóquele a nuestro arco. Y usted, Robles se hace el distraído, la deja pasar, pero ni se le ocurra tocarla. Mire que si no vamos muertos —le ordenó al arquero. Reglamentariamente, el árbitro no podía convalidar el gol sino que debía cobrar tiro de esquina.

—Cuando ellos empiecen a protestar, seguro que le echan a tres o cuatro. Después los pasamos por

arriba —se ilusionaba el Nato.

El partido se dio tal cual lo planificado. Antes de los cinco minutos, los delanteros del Deportivo ya habían caído tres veces en offside, pero el flaco Piccini no se animó a tirar al arco porque estaba lejos y bastante esquinado. Pero a los 15 llegó el momento clave. El 9 rival quedó enganchado en la medialuna y a Vera se le iluminaron los ojos. El Flaco le pegó seguro; Robles la dejó pasar y la pelota entró mansa por el centro del arco. Nadie lo podía creer, ni los hinchas propios ni los ajenos. Los jugadores visitantes se miraban sin entender. El Nato sonreía, mientras Piccini y sus compañeros esperaban que el juez señalara el comer. No habrán pasado más que tres segundos —parecieron más— hasta que el árbitro marcó el centro del campo. Sin tener en cuenta el reglamento, cobró el gol. Los muchachos del Atlético se le abalanzaron intentando una explicación, pero en ese mismo momento empezaron a volar las rojas. Cuatro en total. Claro que no fueron más porque los hinchas invadieron la cancha buscando una explicación. Fue la última imagen del partido.

Ya en el hospital municipal, al Nato Vera y al Flaco Piccini les tocó la misma habitación. Semidormido por los calmantes, el Nato alcanzó a decirle:

—Pibe, quédese tranquilo. Usted no se equivocó. El error fue del juez que debió cobrar comer. Estos árbitros de ahora no tienen ni idea.

Lo que
viene
Lo que
viene

LUNES 26

- Peñarol-Rentistas. Torneo Uruguayo. TyC Sports, 10.00.
- Tour de Francia. Última vuelta. ESPN, 23.00. Repetición.
- Argentina-Canadá. Winnipeg '99. TyC Sports, 21.00.
- Juegos Panamericanos, TyC Sports, de 15 a 18.00.

MARTES 27

- River-Palmeiras. Copa Mercosur. TyC Max, 21.30. Azul TV 22.00.
- Flamengo-Olimpia. Copa Mercosur. TyC Max, 23.30.
- Copa Hemisferio Sur Sub-21. Semifinales 1 y 2. ESPN, 18.30 y 20.30.
- Juegos Panamericanos, TyC Sports, de 15 a 18.00. Rep. 21.00.

MIÉRCOLES 28

- Independiente-Corinthians. Copa Mercosur. TyC Max, 21.30. Telefé, 22.00.
- Vélez-Gremio. Copa Mercosur. TyC Max, 23.30.
- Argentina-Colombia. Winnipeg '99. TyC Sports, 22.00.
- Jockey Club (Rosario)-La Plata. Final Copa Federal. TyC Sports, 20.00.
- Juegos Panamericanos, TyC Sports, de 15 a 18.00.

JUEVES 29

- U. Católica-San Lorenzo. Copa Mercosur. América, 21.00. TyC Max, 21.30.
- Peñarol-Vasco Da Gama. Copa Mercosur. TyC Max, 23.30.
- Juegos Panamericanos, TyC Sports, de 15 a 18.00. Rep. 21.00.

VIERNES 30

- Golf Senior PGA Tour. Novell Utah Showdown. Primera vuelta. ESPN, 17.00. PANAMERICANOS
- Juegos Panamericanos, TyC Sports, de 15 a 18.00. Rep. 21.00.

SABADO 31

- Final Copa Hemisferio Sur (Sub-21). ESPN, 16.00.
- Fórmula 3. Gran Premio de Paraná. Carrera 1. ESPN, 15.00.
- Golf Senior PGA Tour. Segunda vuelta. ESPN, 18.30.

DOMINGO 1

- Fiorentina-Udinese. Partido de pretemporada. ESPN, 11.30.
- Fórmula 1. Gran premio de Alemania. Telefé, 11.00.
- Fórmula 3. Gran Premio de Paraná. Carrera 2. ESPN, 14.00.
- Golf Senior PGA Tour. Última vuelta. ESPN, 18.30.

Escuchamos ideas
para que dejen de ser ideas.

Para que se puedan concretar sus proyectos.
En su vida familiar, profesional o empresarial.

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria.